

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**  
**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS**

**ESTUDIOS SOBRE LA OBRA DE FLORENCIO M.  
DEL CASTILLO**

**T E S I S**  
**QUE PARA OPTAR EL GRADO DE**  
**LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURA HISPANICAS**  
**P R E S E N T A**  
**Claudia Guadalupe Juana Suárez Aguilar**

**ASESOR:**

**Dra. Paciencia Ontañón de Lope Blanch**

**MEXICO, D. F. 1975**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*¿ mi madre*

*Con el inmenso amor que una hija puede sentir hacia el primer ser que nos ama, y que a través de la vida, con su ternura y abnegación, sabe conducir siempre por el camino de la honestidad y la constancia - que son las bases principales para alcanzar el éxito.*

*A mi maestra*

*Dra. Paciencia Ontañón de Lope Blanch:*

*Con gran afecto y sincero -  
agradecimiento por su valiosa  
ayuda y amistad que en todo  
momento me ofreció.*

*A todos mis familiares y amigos*

*Con cariño y respeto.*

## INDICE

<i>Introducción</i> -----	1
 <i>Capítulo I</i>	
<i>Tendencias literarias</i>	
a) <i>Romanticismo</i> -----	23
b) <i>Neoclasicismo</i> -----	41
c) <i>Otras corrientes literarias</i> -----	45
 <i>Capítulo II</i>	
<i>Crítica social</i> -----	59
 <i>Capítulo III</i>	
<i>Personajes y tipos</i> -----	88
 <i>Capítulo IV</i>	
<i>Elementos del estilo</i> -----	103
 <i>Conclusión</i> -----	 117
 <i>Bibliografía</i> -----	 118

## INTRODUCCIÓN

SITUACION DE MEXICO DURANTE LA EPOCA DE FLORENCIO M. DEL CASTILLO.- Después de la guerra de independencia , México atravesaba por una fuerte crisis socioeconómica.

En diciembre de 1827 se publicaron dos decretos mediante los cuales se expulsaba a los españoles del territorio mexicano, debido a que España no reconocía la independencia; esto trajo consecuencias funestas al país, porque la mayor parte de los españoles era quien sostenía la economía mexicana con sus industrias y su comercio, y, al ser expulsados, llevaron consigo sus riquezas.

Aunque el presidente de la república D. Guadalupe Victoria trató de evitar abusos, allegados a él, como José María Tornel y Ramos Ariape , lucharon fríamente contra los españoles y buscando pretextos en todos sus actos, - expulsaban, injustamente, a peninsulares que habían sido defensores de la causa popular.

El año de 1828 (año en que nació Florencio M. del Castillo) los ánimos populares estaban dispuestos a sostener con orgullo su raza indígena representada por Vicente Guerrero, candidato a la presidencia de la república , - frente a Manuel Gómez Pedraza que obtuvo mayoría de votos; ante estas circunstancias, Santa Anna y Juan Álvarez

se levantaron en armas para apoyar la candidatura de Guerrero ; mientras tanto, Lorenzo Zavala, que era perseguido por el ministro de guerra, se refugió en la Capital, y para vengarse del gobierno fingió apoyar a Pedraza; ocupó el edificio donde guardaban las armas del gobierno ( La Acordada) y luchó en forma infame y sangrienta para desmembrar la estructura del gobierno. Este hecho es recordado, aunque en forma superficial, por Florencio del Castillo en su obra Expiación.

" Magdalena, ya lo hemos dicho, era hija única de la viuda; y quedó huérfana desde el año de 1828, cuando apenas contaba cinco años. Su padre, honrado y valiente militar murió en la revolución de la Acordada, dejando sola en el mundo a su familia, sin más amparo ni recursos que un mezquino montepío de capitán." (1)

Para lograr mejor su objetivo atrayendo a la gente del pueblo, Pedraza propuso el saqueo del Parídn, exaltando el ánimo de los mexicanos que se sentían sometidos y rebajados ante una raza que se había creído superior.

Entonces ya no vieron barreras raciales ni nobiliarias y asaltaron el Parídn, que era el centro comercial más grande de México, porque tenían conocimiento de que la

(1) Castillo, Florencio M. Novelas cortas B.A.N. # 44

mayoría de los comerciantes eran españoles, y querían vengarse de ellos. No se daban cuenta de que servían como instrumento a un hombre vil, que no se asustó al ver el dolor y la angustia que causaba a gentes que habían acumulado bienes a costa de grandes penalidades y vigiliat y que de un momento a otro se quedaban sin familia o sin fortuna debido al capricho y rencor de este hombre.

Con estas revelaciones, los mexicanos trataron de superar la influencia que el español tenía sobre ellos, y tal parece que Florencio del Castillo estaba consciente de esta situación, pues en su obra ; Hasta el cielo ; describe el estado cultural y social en que se desarrollaba el pequeño mundo de los españoles:

" El padre de Antonio tenía ese horror instintivo hacia la instrucción, que caracterizaba a los comerciantes del siglo pasado; quería que su primogénito siguiera la carrera del comercio, en la cual él había hecho una fortuna considerable, y Antonio durante sus primeros años no aprendió más que a leer, y a escribir mal, a contar muy bien, a rezar y bajar los ojos delante de su padre. Tal vez esta educación se hubiera extendido a otros ramos de primera necesidad; pero los sucesos políticos de aquella época lo impidieron." (2)

Las revueltas políticas de la época, lejos de lograr la presidencia de Pedraza, orillaron al gobierno a desconocerlo y nombrar como nuevo presidente a Vicente Guerrero. Este no quiso caer en el error de sus contendientes y optó por una política menos violenta que dio lugar a excesos tales como robos y asaltos, escudados bajo su nombre.

Otro factor negativo fue nombrar a Bustamante como vicepresidente, ya que este pertenecía a una clase aristocrática, había combatido a los insurgentes, y, lejos de ser su aliado, aprovechó la ignorancia y la desorientación de Guerrero ante la inestabilidad económica que debido a la falta de colaboración de sus ministros no se pudo superar. Los miembros del pueblo que lo habían elevado al poder fueron retirando sus simpatías; ante este hecho, Bustamante tuvo más libertad para combatirlo y proclamando que Guerrero tenía incapacidad moral (locura) y que su poder en la presidencia era ilegal, logró quitarlo de la presidencia, aunque es sabido que Vicente Guerrero tuvo los votos auténticos del pueblo, y Pedraza los votos del gobierno que se movía según los deseos de los superiores (como en la actualidad).

Bustamante asumió la presidencia de la república y todo su período fue de intrigas e inestabilidad porque obró con violencia; desterró, persiguió y mató a todos los que se oponían a su gobierno; acusó de subversión a

las imprentas que se atrevían a hablar de las injusticias que cometía, les impuso multas que no podían pagar y las embargó, por lo cual, no quedaba otro recurso sino callar o desaparecer:

" La más descarada tiranía, usurpando el sacrosanto nombre de las leyes, ensangrienta diariamente los patíbulos ; el espionaje acecha hasta nuestros suspiros ... La imprenta , callada en medio de tantos horrores, grita con el mismo silencio que se ha empleado la fuerza física para combatir y sofocar su voz..." (3)

La sociedad de esa época se encontraba en medio del caos, la vigilancia de la ciudad era nula porque la policía y los agentes se dedicaban a vigilar o perseguir a los conspiradores y descuidaban sus obligaciones; se formaron basurereros en las calles, incluyendo las afueras del Palacio Nacional; los limosneros y los perros surgían como plaga; los bandidos, disfranzados de hombres de la tropa , cometían asesinatos y robos sin que fueran reprimidos por las autoridades que eran serviles al gobierno.

Estas en lugar de atender sus obligaciones, actuaban fascinados por ideas exóticas y títulos nobiliarios que-

(3) "Acusación de Quintana Roo contra Facio" 2 de dic. 1830

México a través de los siglos, T. VII pp. 257 - 258

les daban fueros y privilegios en una sociedad vana, movida por el favoritismo o la riqueza; hasta el clero llegó la influencia de los abusos que cometían las autoridades, y publicó un decreto prohibiendo el uso de máscaras y disfraces durante el carnaval y domingos de cuaresma, lo cual, lejos de acatarse, produjo burlas, y dio lugar a que el gobierno interviniera y analizara la situación eclesidística, que, después de la independencia, había elevado su jerarquía hasta ser una potencia en la cual no podía mezclarse el estado. El gobierno trató de hacer innovaciones, procurando reprimir, en todo lo que pudiese, el poderío del clero.

Bustamante obtuvo el descrédito total al no reparar en medios para lograr sus objetivos; llegó al extremo de mandar matar a Guerrero porque era el ídolo del pueblo y había combatido su tiranía.

La muerte de este héroe le acarrió el odio del pueblo que ya estaba aburrido de sus constantes abusos y comenzó a sublevarse. Bustamante había sido presidente por el plan de Jalapa, cuya finalidad era que se restableciera el orden, y lejos de restablecerlo, había propagado con más fuerza el desorden.

En 1832 se hicieron reuniones en las cámaras para analizar la situación, y se llegó a la conclusión de que antes se había obrado sin legalidad, ya que en las elecciones

nes de 1828 había resultado como "legítimo" presidente - Manuel Gómez Pedraza y no se había tomado en cuenta porque el pueblo había propuesto a Guerrero. Por ello lo mandaron llamar para que se hiciera cargo de la presidencia.

El mes de marzo de 1833 se convocó a elecciones y resultó como presidente de la república Antonio López de Santa Anna, un activo militar que había intervenido en la revolución desde la época de Iturbide y que al llegar a la presidencia iba a dominar las elecciones durante casi veinte años (1833 - 1853).

La situación de la época Santanista es la siguiente: las clases privilegiadas estaban viviendo a costa de los pobres que eran sometidos a los trabajos más pesados y menos remunerados; el clero que tenía en sus manos las "llaves del cielo", sólo las daba a quienes por sus "méritos" las merecían, y lejos de conducir a los fieles por el camino de la virtud, negociaban con la religión.

No se preocupaban por trabajar, ya que recibían el diezmo obligatorio para todos los habitantes, y sin hacer tantos esfuerzos, veían cómo se iban acrecentando sus arcas que los harían dominar por mucho tiempo.

Después de la expulsión de los españoles, el clero se unió a la gente noble y pudiente para apoyar a los españoles que quedaban en México. De esta forma ampliaba más el cuerpo de defensa que ayudaría a evitar que fueran exter-

minados estos privilegiados que a fuerza de tantos abusos estaban haciendo conscientes de su miseria a todos los infortunados que intervenían en las revoluciones.

En ellas, más que seguir un determinado partido político, iban a tomar venganza, a quitarse el yugo que los oprimía y no los dejaba salir de su situación miserable a pesar de los esfuerzos que hacían por superarse.

Pero a pesar de la independencia, como sucede en casi todas las revoluciones, la riqueza pasó de unas manos a otras, aunque siguió existiendo, y en forma más acentuada, la clase privilegiada. Valentín Gómez Farías sabía que esta situación era inadecuada y trató de reformarla a favor de los desposeídos, por lo que fue llamado en forma irónica entre las clases "superiores" D. Valentín Gómez "Furias".

Ese año fue inolvidable para México, pues el mes de agosto llegó una epidemia de cólera procedente de Europa y dejó una fuerte impresión en los habitantes, porque causó muchos estragos en el ejército y en el pueblo en general:

"Pronto la ciudad se vió convertida en un vasto hospital y lugar de duelo, y espantaba la frecuencia, o mejor dicho la continuidad con que atravesaban en todas direcciones, calles y plazas los conductores de cadáveres, los más envueltos en sábanas o petates; los sepultureros huí

an del oficio, aterrados al ver a muchos que entregaban-- seles como cadáveres, levantarse demacrados, pero vivos, en el momento de ir a ser depositados en las fosas..." (4)

Ese mismo mes se publicaron dos decretos en los que se autorizaba al gobierno para establecer parroquias que estarían servidas por sacerdotes con sueldo fijo que les impediría cobrar por entierros, casamientos, etc. y también se les prohibía imponer penitencias; además, como se habían expulsado a los misioneros españoles, el gobierno podía disponer de las fincas y las rentas para el servicio de la educación pública.

Pero el punto fundamental fue la prohibición del diezmo eclesidástico, considerado como un retroceso en los avances de la economía nacional, puesto que reducía los ingresos del campesino (del pobre principalmente).

Después se decretó que el clero no debía intervenir en asuntos políticos a través del púlpito para conjurar contra el gobierno, por ser asunto ajeno a la religión.

Esto tenía la finalidad de evitar la gran influencia del clero sobre el pueblo, la cual era tan fuerte, que lo convertía en un ente celestial, cuyos preceptos en cuanto

(4) México a través de los siglos, Tomo VII pp. 330.

educación y principios, se obedecían ciegamente y podían convertirlo en una amenaza contra el gobierno.

Santa Anna quería terminar con todos sus enemigos , y para comenar, dio de baja a los militares que se habían unido contra su gobierno. Nicolás Bravo hizo un plan a favor de los fueros eclesidísticos y militares , pero no fue aceptado y el gobierno de Veracruz procedió a cerrar varias iglesias de Orizaba, haciendo salir del estado a los clérigos.

El pueblo, incluyendo mujeres y niños, se opuso a esta determinación, por lo que Santa Anna tuvo que intervenir en forma audaz dando aparente apoyo al clero que era el ídolo del pueblo; suspendió la pena de expatriación y la expropiación de iglesias, con lo que logró que el pueblo lo viera como un héroe lleno de bondad; así, todos los cargos recayeron sobre Gómez Farías, que fue destituido de la vicepresidencia.

En esta etapa la economía del país había decaído aún más, hasta el grado de no pagar sueldos, ni otorgar préstamos a los trabajadores del gobierno; todos los fondos se invertían para pagar y dar de comer a las tropas; todo el pueblo mexicano se encontraba desorientado. Castillo describe muy vívidamente esta situación en Amor y desgracia:

" En 1838 la familia no era ni sombra de lo que antes-

había sido . El mayor de los hermanos, después de haber luchado como un verdadero atleta contra la fortuna, acababa de sucumbir agobiado por la amargura de una quiebra.

Lleno de probidad, de una honradez proverbial, infatigable y sin más pensamiento que el porvenir de su hijo - Francisco, había logrado algunos años antes volver sus capitales al esplendor antiguo; mas de pronto, sus cálculos comenzaron a fallar, y el torrente revolucionario, - que ya se había desatado entonces en nuestra infortunada-patria, le dio el último golpe." (5)

En las mazmorras de San Juan de Ulúa y Pontón había muchos presos sin que se justificara su falta, y en las bartolinas de la Acordada existían presos incomunicados, mientras los ladrones y asesinos vagaban libremente por las calles aterrando a la ciudad, sin que se les apresara,

En la Secretaría de Hacienda se cometían constantes fraudes, y para colmo de males, los texanos declararon su independencia de México. Santa Anna tuvo que combatir contra los sublevados, pero fue apresado y se vió obligado a pedir "relaciones amistosas" con los EEUU que más tarde darían lugar a la independencia total de Texas.

Las cámaras, en lugar de buscar una solución a la situación, se dedicaban a discutir otros problemas tales co

(5) Castillo, Florencio N. Novelas cortas , pp. 18

no la reducción de los días festivos que daban lugar a la holganza, y la necesidad de un préstamo forzoso que no afectara al clero. Es precisamente en esta época cuando Florencio comenzó a escribir sus primeras novelas (1837 - 1840).

Mientras tanto en México se estaba produciendo en grandes cantidades la moneda de cobre y comenzaron las murmuraciones sobre su falsificación, lo cual entorpeció el comercio, ya que se daba preferencia a las monedas de plata que sólo las clases privilegiadas tenían en abundancia.

El pobre no podía comprar ni los artículos de primera necesidad, por lo que hubo grandes descontentos en el pueblo que se amotinó e hizo daños en grandes establecimientos, sobre todo en dos que pertenecían a franceses que reclamaron fuertes indemnizaciones. Ello dio lugar a dificultades con el gobierno francés, además de las que ya tenía México con los EEUU.

Como la libertad de imprenta se había restablecido, los periódicos abusaban de ella constantemente; uno de los que se opusieron con verdadera pasión contra el gobierno de Santa Anna fue El Siglo XIX, en el que colaboraba Francisco Zarco; esto ocasionó que fuese suprimido temporalmente. Y como consecuencia se dictaron leyes que reducían la libertad de imprenta.

En 1844 eran tres periódicos los más importantes por sus redactores y se publicaban diariamente: El diario del gobierno , El Siglo XIX , El Monitor Constitucional que posteriormente adoptó el nombre de Monitor Republicano.

Nuestro país se vio plagado de contribuciones para poder sostener al ejército y poco a poco se iba reduciendo a la más terrible miseria. Para superar este problema, Santa Anna pidió ayuda al clero, que fue negada, y se vio obligado a disponer de los bienes eclesidsticos, aún sin el consentimiento del clero que nunca contribuía; esta medida fue censurada por El Monitor Republicano que en su primera etapa estaba del lado clerical.

EEUU mandó su ejército y cuando ya se encontraba sobre el territorio mexicano, el clero se opuso a prestar ayuda al gobierno, protestando en los púlpitos y dando el título de herejes a los que exigían su colaboración.

Esto dio lugar a una rebelión (de los Polkos) sostenida por el clero que lejos de reforzarse se desprestigió, cuando vio el pueblo que estaba siendo invadido por los americanos y no podía ser defendido por los militares mexicanos, ya que estos carecían de los recursos necesarios para enfrentarse a un regimiento tan poderoso como lo era el de los EEUU.

El Monitor Republicano censuraba constantemente al gobierno de Santa Anna que adoptaba con frecuencia posicio-

nes ridículas:

" Llama la atención la vida de sacrificios que se ha impuesto el general Santa Anna, se ha sacrificado al entrar al poder, al renunciar y al retirar su renuncia.

¿ Quién le habrá dicho que hay grandes intereses políticos y nacionales que hagan absolutamente necesario en ningún caso que el general Santa Anna ocupe el poder ? "

(6)

¿ Quién iba a pensar que un año después el periodismo estaría representado casi exclusivamente por El Monitor Republicano que ya defendía a México y tenía en alto el espíritu de nacionalidad ?

El fuero eclesiástico era una potencia que se enfrentaba y se oponía constantemente al gobierno , por lo que surgió el problema de la tolerancia de cultos para poder dispersar un poco la gran masa que era controlada por la religión y se trató de reducir la fortuna del clero haciendo inventarios de sus bienes muebles e inmuebles , - prohibiendo la venta sin previo permiso del gobierno.

En 1849 Florencio N. del Castillo publicó sus primeras novelas : Amor y desgracia , La corona de azucenas , y ; Hasta el cielo ; . Un año después comenzó a escribir para El Monitor Republicano que entonces ya era un periódico

(6) El Monitor Republicano , 14 de junio de 1847.

dtico liberal.

En 1851 se publicaron decretos prohibiendo por anticatólicas e inmorales algunas obras de la actualidad, así como los abusos periodísticos ; las censuras a los periódicos se dirigían especialmente contra El Monitor Republicano del cual decía el Vicario Barrientos:

" Mi conducta ha sido vilipendiada y ultrajada por sus editores e impresor que , resentidos enormemente de mi prohibición, me han llenado de diatribas en los últimos números de su extraviado Monitor, asentando nuevas proposiciones y doctrinas impías y heréticas y aún blasfemas , que merecen otra nueva censura y calificación, pues se avansan a poner en duda no sólo mis facultades, sino aún las de la Iglesia Católica ; por lo que no es temeridad afirmar que se proponen descatolizar a esta desgraciada República que ya gime bajo el peso de tanto desenfreno e inmoralidad. " (7)

Cuando Mariano Arista se encontraba al frente del gobierno (1851 - 1852) , los periódicos lo atacaron constantemente, y decidió prohibir los temas políticos contra su gobierno, prohibición que fue contestada así :

" Si bien aplaudimos la medida, sentimos que se haya -

(7) México a través de los siglos , Tomo VIII pp. 774

dato cuando se puede tener por una muestra de debilidad.”  
(8)

Cuando Santa Anna regresó al poder (1853) decretó la supresión de libertad de imprenta, debido lo cual dejaron de publicarse El Siglo XIX y El Monitor Republicano. El gobierno había adquirido entonces un carácter militar en el que dominaban las ideas conservadoras; el clero volvió a ser la aristocracia apoyada por el gobierno que no respetó al país y cayó en el error de vender la Mesilla a los EEUU.

Un año después Castillo publicó su última novela La hermana de los ángeles, considerada por la crítica como la mejor de toda su producción.

En 1855 el pueblo ya se había cansado de la tiranía Santanista que llegó al extremo de exigir impuestos por los caballos, carretas, perros, puertas, etc. y se sublevó hasta destituirlo definitivamente por medio del plan de Ayutla.

La gente se encontraba furiosa y uno de sus principales puntos de ataque fue el clero que lejos de ser un instrumento que sirviera para instruir y educar al pueblo basándose en conocimientos reales sobre las Sagradas Escrituras, había proporcionado una enseñanza mínima rodea-

(8) El Monitor Republicano, 14 de octubre de 1852

da de ignorancia que le impedía orientar a sus feligreses y tomaba el púlpito como tribuna política para apoyar a determinada personalidad que le concediera fueros. Además era un centro económico que permitía adquirir riquezas en una forma ociosa.

Los enfrentamientos entre pueblo - clero y gobierno , permanecieron en forma constante ; las ideas de reforma se escuchaban por todas partes y eran fomentadas por los escritores y los periodistas. Cuando se publicó la ley de libertad de imprenta (1855) los periodistas comenzaron a firmar sus escritos, y a partir de 1856 empiezan a aparecer artículos sobre la educación de la mujer, la religión, la defensa del débil y las ideas democráticas , firmados por Florencio M. del Castillo.

Cuando Comonfort fue presidente de la república (1857) este escritor formó parte del Ayuntamiento y atacó a los conservadores a través del Monitor Republicano , lo cual le acarrió persecuciones y encarcelamientos; sin embargo, siguió publicando contra ellos y contra los franceses que invadían a México en 1863, críticas que originaron la suspensión del Monitor Republicano y posteriormente la muerte de Florencio María del Castillo y Velazco (27 de octubre de 1863).

LA LITERATURA. - Las consecuencias de la independencia - -

fueron motivo de preocupación social que se reflejó en la literatura de la época. Las letras adquirieron una nueva tendencia que mostraba anhelos de libertad. Los escritores necesitaban sentirla para romper el lazo que los unía a España, y los liberales, principalmente, se dejaron llevar por la literatura romántica de Inglaterra, EEUU y Francia, que se identificaba con la mentalidad de aquel entonces, cuyo temperamento fogoso, rebelde, despreciaba los prejuicios sociales y los privilegios.

Los periódicos fueron los primeros que se incorporaron al movimiento romántico, ya que eran uno de los pocos medios de comunicación que podían expresar las ideas populares aún a costa de la propia vida.

Entre los periódicos que se destacaron entonces se encuentra El Monitor Republicano en el que colaboraron grandes literatos liberales, entre ellos : Ignacio Ramírez , Guillermo Prieto y Florencio M. del Castillo.

Como el periodismo era muy restringido y peligroso, se comenzaron a formar revistas literarias en las cuales se podían comentar las cuestiones políticas en una forma disfrazada, al mismo tiempo que se difundía la ciencia y la cultura de otros países, dejando a un lado la literatura nacional.

La literatura mexicana germina nuevamente cuando se organiza la " Academia de Letrán " , en la que se reu--

nieron escritores como Ignacio Ramírez, Rodríguez Galván, Fernando Calderón y Guillermo Prieto, que trataban de nacionalizar y corregir la literatura que poco antes se encontraba en decadencia, principalmente a causa de que los eclesiásticos prohibían cantidad de lecturas por considerarlas subversivas y peligrosas ante sus conveniencias.

La "Academia de Letrán" se desmembró con la guerra y más tarde, con algunos miembros de ella, Francisco Zarco creó el "Liceo Hidalgo" para continuar con la tarea - que habían iniciado los miembros de la "Academia de Letrán" .

Allí se distinguieron : Luis G. Ortiz, José Tomás Cuellar y nuevamente Florencio del Castillo.

La novela ya no se leía, se consideraba un peligro para el "bien" de la comunidad y se rechazaban todas las novelas tachándolas de inmorales, vulgares o seductoras ; los novelistas se encontraban marginados de la sociedad - teniéndolos en un concepto pésimo:

" ¿Novelista? ¿Qué es un novelista? Un holgazán, - un cuentero, un hombre que corrompe, según los timoratos, a los jóvenes; un mártir del impresor; una especie de buho social que interrumpe el sueño del agiotista, y sirve sólo de contraste , por su figura estrambótica, en los - corrillos de nuestros LIONES y de nuestros CALAVERAS de -

sombrero tendido ...” (9)

El tiempo pasó, la novela volvió a surgir, y tuvo gran auge, porque el público ya se había cansado de leer constantemente escritos políticos o novelas extranjeras, y vio con agrado la publicación de novelas escritas por mexicanos que se recreaban por lo general en paisajes autóctonos, ya no presentaban la geografía extranjera; mostraban cómo era la sociedad y las costumbres de nuestro país, lo que creó mucha aceptación y sirvió en bastantes ocasiones como material político que daba a los lectores nuevas ideas que de otra manera no serían aceptadas. Esto se debía principalmente a que se basaban en hechos reales, no solamente en fantasías.

Las guerras de independencia fueron un excelente material que se aprovechó como temas de novelas, porque en ellas se encontraban episodios dramáticos, corrupción, miseria, y problemas que afectaban directamente a la sociedad, tales como religión, educación o moral.

La novela mexicana del siglo XIX fue iniciada, como es sabido, por Fernández de Lizardi con su Periquillo Sar-

(9) Prieto, Guillermo. “Carta a Florencio del Castillo”  
Horas de tristeza, colección de cinco novelas  
Imp. M. Ytuarte, editor México 1950.

niento , que trataba de reflejar las costumbres de su actualidad teniendo un sentido crítico de la sociedad que - presenció ; posteriormente desapareció debido a las fuertes restricciones y cuando volvió a aparecer, el Romanticismo ya había llegado a México y se había establecido en una forma casi general, por lo que también llegó hasta la novela.

Durante el período romántico hubo en México distintas tendencias; una de ellas, social, que trataba de reflejar las tradiciones, los paisajes naturales, los tipos humanos y las diferentes formas de vida de las clases sociales. Tan apegadas a la realidad se hicieron las descripciones, que pueden considerarse como costumbristas.

De esta tendencia son las obras de Juan Díaz Covarrubias, Orozco y Berra y Manuel Payno ; pero el máximo representante fue Ignacio M. Altamirano.

Al evolucionar este Costumbrismo que surgió durante el Romanticismo, se originó el Realismo, en el que ya tuvo una forma definida.

Otra tendencia mexicana durante este período fue la histórica, representada por Justo Sierra, Juan A. Mateos y Vicente Riva Palacio.

La novela sentimental o amorosa ocupaba un lugar inferior dentro de la clasificación, ya que se pensaba que tenía menos valor por carecer de detalles o hechos histó-

ricos, por no reflejar las costumbres de la época y por tener como única función divertir ; a causa de ello se corría el riesgo de que al ser leída por los jóvenes - inexperimentados, la tomaran como un elemento seductor que daba solamente placer y que muchas veces extraviaba.

Pero el romántico, al igual que el político, trataba de evolucionar y revolucionar a la sociedad despreciando las normas establecidas y creando una literatura más humana, aunque no fuera tan perfecta como aspiraba a serlo durante el Neoclasicismo ; y para esto, contaba con la sensibilidad que llegaba a crear amores grandiosos y exagerados que muchas veces eran utopías.

## CAPITULO I

## TENDENCIAS LITERARIAS

## a) ROMANTICISMO

" Los cuarenta años que van de la muerte de Lizardi a la de Maximiliano (1827 - 1867) constituyen el período Romántico de la literatura mexicana" (10). Y precisamente, la corta vida de Florencio N. del Castillo abarcó casi todo ese período (1828 - 1863) por lo que era imposible que no llegaran a él las características de esta corriente mundial.

" Florencio N. del Castillo que principió su carrera literaria escribiendo novelitas para las damas, no podía ser otra cosa, un acabado romántico." (11)

Esta corriente arraigó en su carácter de una manera tan profunda que lo volvió sensible, hasta el grado de no poderse enfrentar al mundo que lo rodeaba, formándose un

(10) González, Manuel Pedro. Trayectoria de la novela en México, Ediciones Botas, México 1951 pp.40-41

(11) Cabrera, Daniel. Liberales ilustres mexicanos, Imp. del Hijo de Ahuizote, México 1890. p. 164

concepto pesimista de la realidad ; así confiesa en una -  
carta:

" ... yo necesitaba del amor para vivir, como las plan-  
tas necesitan del sol. Cuando vi que así era tratado por  
mis compañeros, perdí el valor con que había comenzado -  
mis estudios. Temeroso de las burlas no volví a comunicar  
a nadie mis sensaciones, y de día en día, me aislaba más,  
hasta que bién pronto llegué a estar solo. Entonces yo-  
para vivir, tuve que formarme un mundo aparte; que crear-  
me seres buenos que me comprendiesen; pero que sólo exis-  
tían en mi cerebro..." (12)

Este carácter se debió posiblemente a la pérdida de -  
un padre complaciente que le permitió una gran identi-  
ficación con él y no lo hizo vivir la realidad que existía--  
fuera del ambiente familiar. Cuando por razones escola--  
res, comenzaba a conocerlo, tuvo la desgracia de perderlo  
quedando sin su apoyo más grande. Tuvo entonces que convi-  
vir con la sociedad muy distinta de lo que había imagina-  
do, lo que produjo una crisis que dio como resultado una-  
personalidad acomplexada que buscaba con afán un refugio,  
ya fuera en su familia, para quien fue muy cariñoso, o en

(12) Castillo , Florencio M. Obras completas , Imp. de  
la calle Cerrada de Santa Teresa # 3,  
México 1872 p. XIV

una amada idealizada:

" Había días en que yo tenía esperanzas de encontrar un ángel, entonces mis pensamientos y mis acciones tenían un sello de pureza y de bondad, que me parecía que debía conservarme bueno y puro para merecer el cariño de mi-ángel." (13)

Estudiaré a continuación los temas más importantes , - que, desde el punto de vista romántico trata en sus obras Florencio M. del Castillo.

AMOR.- El amor es tema fundamental en todas sus obras; se rá un motivo esencial en la vida del hombre y casi siem--pre estará relacionado con un ideal religioso y social, - porque servirá como un medio para que el hombre aspire a la perfección y se vaya olvidando del odio y la ingrati--tud, que al acentuarse, corrompen y deshumanizan a la so--ciedad.

Al señalar al amor como el mejor bien espiritual que - el hombre puede tener, aprovecha la oportunidad para cen--surar la desmedida ambición material. Porque cuando los - hombres la han realizado, no se conforman, envidian siem--pre el bien ajeno y viven deseando más y más con ansia - ciega, desmedida, que los vuelve fríos y les niega la po--

sesión de la felicidad.

Y esto es así a causa de que tuvieron mayor interés por realizar las cosas materiales que las espirituales y ellos mismos contribuyeron a tejer su desgracia.

Castillo se conmueve con esta situación y desea que vuelvan a renacer los sentimientos sofocados, dando mayor fortaleza al amor, como primer valor espiritual que vendrá a ser casi una necesidad del hombre:

" Dios ha puesto en el corazón de sus criaturas leyes y necesidades que es preciso satisfacer, y la más dulce y santa, la más vehemente y pura de ellas es el AMOR."(14)

Da mucha importancia al amor espiritual; a la atracción de dos seres de distinto sexo ; y esta no es exclusivamente sexual, porque él piensa que el amor sólo se podrá compartir con una persona que sea el "alma gemela", con la cual se logrará una comunicación tan plena, que los amantes no podrán separarse por nada ni por nadie, ya que siempre estarán unidos en completa armonía y felicidad a través del espíritu que logrará derrumbar todos los obs

(14) Castillo, Florencio M. Obras completas , Biblioteca de Autores Mexicanos # 44. Imp. Victoriano Agüeros Editor, México 1902 p. 243

Las citas de página que enumeraré a continuación pertenecen a esta edición.

títulos que se interpongan entre ellos:

" ; Amor; dulcísimo afecto que Dios mismo ha infundido y del cual ha hecho un ángel para sostener a sus escogidos en medio de la soledad y las amarguras de la vida. "

(p. 109)

Algunas veces los hombres se equivocarán al elegir su "alma gemela"; y si llegan a encontrarla posteriormente, no lucharán por conquistarla en este mundo, se conformarán y esperarán la unión eterna en el más allá, porque:

" El amor verdadero, el amor del alma, vive de sí propio y pasa a través de la carne como la luz entre el cristal; no tiene palabras que lo expliquen, y su fruición, - no por puramente espiritual es menos activa que la del otro amor." (p. 247)

Siempre hay esperanza de encontrar el amor, pero el amor espiritual, el verdadero, que servirá al hombre para conocer los misterios de su interior y para alcanzar la inmortalidad del alma; pero esta es una esperanza que sólo se realizará en el Paraíso; mientras el hombre se encuentra en la tierra, su lucha será por no sucumbir ante las debilidades humanas, aunque esto traiga consigo amarguras.

Porque el hombre no puede vivir solo, aislado del mundo, ya que es, más que celestial, terrestre, y forzosamente necesita compañía; y si no la encuentra en la realidad

es porque cree que al buscarla va a cometer un "pecado mortal" que impedirá reunir su alma con otra que será el complemento; tratará siempre de evitar que lo arrastre la pasión, luchará entre sus deseos y su ilusión y decidirá renunciar al ser amado para impedir que el amor terreno le quite el derecho de aspirar al amor eterno.

Los personajes se aman sinceramente, sin pasión, y llegan a comunicarse mediante el espíritu que los eleva y los equilibra, porque para el amor no habrá almas inferiores ni superiores, todas serán iguales, y si no lo son, ellas mismas se elevarán entre sí para alcanzar la plenitud.

Este amor estará purificado y podrá sentirlo cualquier persona, incluso religiosos con votos, porque es la perfección de las almas inmaculadas:

" Soledad y Rafael sentían que sobre sus corazones pesaba ya la eternidad. No era la voz de la sangre la que en ellos hablaba; era algo más elevado, más noble, más etéreo. Era que sus corazones habían sido ya purificados." (p. 117)

Este amor llegará a todas las clases sociales, no respetará cultura ni educación porque, más que un objeto que se adquiere y sólo llega a ciertas esferas, es un sentimiento humano, incapaz de regirse por convencionalismos; el amor se despertará hasta en los personajes más culti-

vados que se han educado mediante el constante razonamiento y que han dejado a un lado la sensibilidad que impedía su realización cotidiana. Hasta ellos llegará y se internará tanto que les hará dudar muchas veces hasta de sus principios, les dará momentos de debilidad que deformarán este sentimiento; pero no sucumbirán, vendrá la calma que les permitirá analizar el amor desde varios puntos de vista y ya no se dejarán arrastrar por la pasión que fomentaron en un momento de desesperación. Cuando se sientan impregnados de amor, será tan puro este sentimiento que no podrá ser manchado con ninguna ofensa.

La culminación del amor llegará con la purificación de las almas en el momento del matrimonio que es un acto trascendental al que Castillo da un toque maravilloso:

" ... vio sus almas lanzarse radiantes, transparentes, la una hacia la otra en las alas de la mística armonía del órgano, y luego volverse mezcladas, confundidas, como una lluvia de rocío celeste, a animar sus cuerpos que adquirirían cierta diafanidad indescriptible a medida que el sacerdote derramaba sobre ellos su bendición, como un rayo de luz del cielo..." (p.255)

El amor no puede permanecer callado, pues llega a emanar irradiaciones que alcanzan a cubrir y transformar todo lo que les rodea porque su potencia es grandiosa:

" El ambiente del salón se embargaba del amor, del amor

que exhalaba en sus palabras, en su voz, en sus ademanes— una pareja feliz.” (p. 65)

Cuando los amantes están gozando de una felicidad envidiable sintiendo que su amor es correspondido, intervienen varios factores como destino fatal que impiden la felicidad completa; algunas veces aparece una tercera persona que introduciendo una pasión de tipo menos espiritual, orilla a los amantes a una separación física, superficial, pero no por eso menos dolorosa. Sin embargo, el amor etéreo no desaparece, y esto sumerge a todos los personajes en un mundo de dolor, duda, obscuridad y en un dilema angustioso entre pasión y espiritualidad:

” ¡ Dios mío; ¿Cómo puedo yo ser digno del amor de ese ángel cuando mi corazón es tan imperfecto y le falta la luz? ... El amor es un acto de fé ... y la fé ya no existe desde que la duda empieza a asomar.” (p.225)

El otro tendrá tanta confianza en la unificación de las almas, que esperará con ternura y confianza el regreso del ser amado, cosa que presiente en todo momento y que le ayuda a no renunciar al amor, ya que esto equivaldría a renunciar a su propia vida que a pesar de los dolores y sufrimientos esta embellecida por este sentimiento.

PASIÓN.— Castillo la ve como una contraposición al amor espiritual. Está originada en la materia, exclusivamente

en sensaciones corporales ; es únicamente una inclinación sexual que él ve como un sentimiento inferior . Es una parte del hombre que no ha encontrado su " alma gemela " y que busca con afán siguiendo caminos equivocados antes de llegar a la perfección porque :

" Así como el amor casto espiritualiza, el amor de los sentidos rebaja, animaliza , disminuye la personalidad y enturbia la esencia del alma." (p.250)

La pasión es una muestra de imperfección del hombre , - y aquel que se deja conducir por ella, tendrá que luchar con mayor vigor para lograr la perfección que sería el dominio del cuerpo ; el que no llega a vencer la pasión- será un degenerado o un frustrado que se quedará incompleto y al morir se desvanecerá todo su espíritu, o regresará al mundo y será sometido a infinidad de dolores hasta que encuentre un compañero que lo haga feliz.

Aunque Castillo busca en todo momento la satisfacción- espiritual, no niega la capacidad sensual del hombre, que se opone a todo lo abstracto y vive únicamente de sensaciones.

Castillo enuncia y se recrea describiendo la pasión- que llegará a ser avasalladora en sus personajes y no los dejará razonar sobre moral o sociedad.

Estos personajes no son dignos y exagera sus defectos- para demostrar cómo la pasión es pasajera y se desvanece-

al desaparecer el objeto deseado. Porque la pasión finalmente se desecha, en tanto que el amor se conserva a pesar de todo.

" ¿ Qué idea podrán formarse del amor esos seres a quienes el espacio de una noche consuela ? ... Hay en nosotros algo que se opone al tiempo , la esperanza , el anhelo de amar, el sentimiento de nuestra inmortalidad." (p. 447).

Por eso los que se conducen por la pasión, después de gozar, son castigados cruelmente por el destino. Aunque se verifiquen a veces acontecimientos providenciales que los hagan arrepentirse de su vida pasada y les permitan conocer la belleza espiritual del amor puro, será solamente un juego del destino, porque ya no tendrán derecho a la felicidad a causa de su comportamiento anterior.

Cuando se encuentran frente a frente el pecado y la pureza, la fatalidad no permite que el pecador goce de los placeres que le otorga una mujer candorosa que aspira al amor espiritual; como uno de ellos ya se encuentra manchado por el placer, no encuentra la felicidad con la persona que pretende amar realmente, porque está en contra del espíritu que sólo admite personas inmaculadas.

En este amor sólo interviene un personaje, el otro es pasivo y se deja conducir por las circunstancias que lo incapacitan para satisfacer a la persona amada , ya que -

no puede comprender a las almas puras quien ha vivido de sensaciones impuras.

Esta impotencia les causa dolor, porque están luchando por encontrar un amor que nunca llegará a ellos, y si tienen una esperanza, ya no la ven realizada porque están condenados a sufrir en la tierra para pagar todas sus faltas, y aunque desean la muerte como una forma de salvarse del sufrimiento, esta no llega de inmediato, viene paulatinamente para hacer más difícil su estancia en la tierra, puesto que no merecen el descanso eterno sin haber hecho algo para merecerlo.

EL AMOR IMPOSIBLE .- Causa melancolía debido a que no puede desahogarse con ninguna persona, porque como es "robado", su satisfacción sería una "inmoralidad".

Los personajes llegan a sentir tanta amargura que desean evadirse mediante la locura o la muerte, porque debido a su timidez no son capaces de afrontar los problemas que surgen, sintiendo que son causa del destino fatal:

" ; Cuán dichoso hubiera sido muriendo anoche cuando estaban en flor todavía mis ilusiones, mis creencias y mis esperanzas ; ... Nosotros los que vivimos del corazón, debíamos morir en el instante en que llegue a nuestros oídos el " yo te amo " de una persona amada..." (p.452)

Ellos mismos no quieren reconocer que son sus propias

creaciones y ello origina un sentimiento pesimista . Pero precisamente buscan la imposibilidad de la realización - idealizando a un ser que ya existe, pero con el cual, por distintos motivos, no pueden llegar a ninguna relación.

Esto produce otro sentimiento : los celos, puesto que existe una persona que sí tiene derechos sobre el ser idealizado y la contemplación de esa supuesta felicidad - llena de dolor al amante. Un doble dolor surgido , por una parte de los celos, por otra de concietizarse de haber sido el inventor de una farsa en la cual él es un - obstáculo que se interpone en la perfección del amor. Finalmente renuncia al amor terrenal para no interponerse - en la felicidad del ser amado.

Para algunos personajes renunciar al amor supone una desilusión tan grande que les hace dudar de la belleza de este sentimiento. Esta decepción los vuelve sensibles, - tristes, desplazados de su lugar; sin embargo, el amor es un sentimiento involuntario y hermoso:

" Aún los que han probado trago a trago toda la hiel- de la vida, los que han envejecido en el rudo combate de la existencia, recuerdan con ternura esos dolores juveni- les que causa la primera mujer a quien se ama deveras, - tienen tanta voluptuosidad, son tan puras las lágrimas de amor." (p. 408)

PERSONAJES ROMÁNTICOS.- Son frecuentes en la obra de Castillo personajes con una sensibilidad exagerada que puede llevarlos a la locura. Unas veces a causa de que son incapaces de expresar sus sentimientos, cosa que también los incapacita para el amor. Otras veces por su timidez extremada que les impide enfrentarse a la vida.

Toda su inmensa sensibilidad, incapáz de ser expresada, llega a consumir físicamente a los personajes, y así, los hombres y mujeres más hermosos, van evolucionando hasta lograr un aspecto físico, prototipo, que más que una fealdad es una belleza peculiar, pero arrebatadora:

" ; Qué hermosa era Remedios; en aquel momento, con el leve sudor que brotaba de su frente, con el color pajizo, transparente, que la enfermedad daba a su rostro, se la hubiera tomado no por mujer, sino por la imagen de una virgen." (p. 12)

Los personajes sensibles son siempre débiles, enfermos, nerviosos, y se van consumiendo poco a poco cuando aspiran y no logran el amor que desean ; los constantes sufrimientos y luchas interiores hacen que sufran crisis tan fuertes, que algunas veces desembocan en enfermedades nerviosas como la epilepsia:

" La frente del ciego estaba empapada en un sudor helado y viscoso ; su respiración se agitaba, y su lengua inherte se negaba a dar salida a los gritos que hervían -

en su pecho." (p. 305)

*Las mujeres candorosas mueren jóvenes ; y entonces - Castillo reflexiona sobre lo efímero de la vida que le causa tristeza, porque así como es fugaz la existencia, así son inestables los sentimientos y todo lo que nos rodea:*

" Como caen al soplo del cierzo uno a uno los pétalos de la flor, así van desapareciendo una a una también las ilusiones de nuestra alma..." (p. 484)

PAISAJE.- *El personaje romántico de Castillo, como todos los demás románticos, proyecta sus sentimientos en el ambiente, que, así, se convierte en un reflejo de su propia alma, y expresa con él sus formas de sentir:*

" El joven se sintió con deseos de llorar: María no le amaba; María no había venido por no tomar su ramillete y su carta, pensaba dentro de sí mismo. ¡Recogió el ramo; y las flores escogidas antes de la aurora, le parecieron - mustias, pálidas, secas ; " (p. 475)

*Constantemente humaniza o anima algún fenómeno o elemento de la naturaleza para que también participe en el escenario dando mayor realce a lo que trata de presentar:*

" El viento seguía silbando , ora con furor impotente, como un toro herido, al arrastrarse por las azoteas y al cortarse entre las torres, ora gimiendo con tristeza al-

*variar la dirección y colarse por los agujeros y los cristales rotos como una mujer que llora." (p. 212)*

*El estado de ánimo de cada ser hará que las cosas estén concordando con él; por ello, el paisaje crepuscular, es muy frecuente, ya que está más en relación con su habitual tristeza. Pero algunas veces, cuando el hombre siente placer, también este se ve reflejado en el crepúsculo.*

*Los paisajes son frecuentemente nocturnos, tristes, tenebrosos como las inquietudes o temores que el sujeto siente. Pero en algunas ocasiones reflejan calma y crean un ambiente propicio para la meditación y recogimiento:*

*"La noche era triste, sombría, tempestuosa... Las calles estaban desiertas, como si hubiera pasado por ellas el soplo desolador de la muerte : reinaba un profundo silencio, y se hubiera podido decir que las casas estaban también vacías y desiertas. ¡ Con qué tristeza se oyen esos acentos de oración; ¡ Oh muerte en medio de este siniestro lugar; " (p. 199)*

*Por lo regular los amaneceres son el inicio de algo, la esperanza o el dolor del futuro:*

*"El día siguiente a la noche en que hemos comenzado esta historia, amaneció frío, triste, nublado; fue uno de esos días durante los cuales no cesa de caer una lluvia menuda, lenta, monótona..." (p. 167)*

IDEALISMO Y FATALIDAD.- Algunos personajes de Castillo - están con tanta frecuencia fuera de la realidad, que muchas veces se niegan a aceptar las adversidades, y se refugian de sus fracasos, en un mundo ideal totalmente fabricado por ellos:

" Gozoso de su obra, miraba correr a aquella niña, que un momento después venía a echarse en sus brazos llamándolo su esposo... acariciándole la barba... jugando con sus cabellos, para volver a correr luego gentil, robusta, gallarda. ¡ Cruel era el despertar de aquel sueño encantado; " (p. 28)

Los personajes sueñan para evadirse de la realidad, de sean crear un efecto que es necesario, pero son cobardes, ponen como pretexto su impecable "moral" cuando no son capaces de enfrentarse a la realidad aunque vaya de por medio su destino y su felicidad:

" ¡ Con qué inefable placer recibiría él las caricias de aquel ángel caído, de aquella flor delicada; ... ¿ mas cómo llegar a ese grado de celeste felicidad ? él nunca se atrevería a ofender tal vez con sus palabras, la inocencia en que vivía aquella niña..." (p. 30)

Cuando Florencio habla del amor, no se refiere únicamente a la pasión humana; tiene en muy alto el concepto de amor que abarca a toda la humanidad, el fraternal, por eso lucha por el bienestar del prójimo, defendiendo al -

débil y al oprimido con sus escritos periodísticos, o consolando al que sufre, con sus novelas llenas de amor, espiritualidad y comprensión.

Esta personalidad se refleja en sus obras clasificadas por la crítica en general como románticas. Y en efecto, en sus obras muestra su sensibilidad. La desgracia le causa mucha pena y se cuestiona acerca de ella:

" Yo he leído que hay seres que parece que fueron condenados a la desgracia; seres para quienes jamás tuvo una sonrisa la fortuna, y para los cuales tampoco lució alguna vez sereno el cielo..." (p. 15)

Sin embargo, no encuentra respuesta sobre si esto es cierto o no, y también considera que las penas se deben al destino fatal, ya que el hombre no puede despejar la incógnita porque no tiene la capacidad de enfrentarse al destino que es regido por un ser superior; y aunque lucha por salir de la desgracia, el sino fatal siempre se opondrá al progreso y a la felicidad.

Algún personaje como Soledad, cuyo nombre es simbólico, desde el momento que nace está predestinada y durante el curso de su vida no se le permitirá ser feliz:

" Para Soledad la vida era una noche oscura y tenebrosa, un viaje por este mundo entre abrojos y espinas ... un combate largo, incesante y doloroso..." (p. 72)

Pero a pesar de esto los personajes difícilmente son -

escépticos:

" His people are certainly surrounded by tragedy in this world, but in addition to the promise of better world to come, del Castillo offered some promise of happiness in the present. " (15)

Castillo era una persona extremadamente sensible que se preocupaba por los problemas de todos, y , aunque no se puede decir que fuera un hombre desgraciado, muchas veces su vida fue pesimista hasta el grado de desesperarse buscando en Dios el origen de todas las miserias ; y dudando de la bondad de este ser supremo dice:

" Y me he preguntado entonces: ¿ Qué objeto ha tenido Dios en arrojar al mundo esos seres? Yo he visto tantas existencias puras, tantas almas cándidas que jamás conocieron lo que era delito, lo que es una falta, condenadas a esa especie de predestinación, y una duda más horrible que la misma desgracia se ha deslizado en mi cerebro."

(p. 15)

Pero otras veces parece analizar mejor y comprender su error, y dulcificando sus sentimientos, pone, en boca de

(15) Brushwood, John S. The romantic novel in México ,

The University of Missouri Studies. Vol. -

XXVI, # 4 Columbia Missouri 1954 p. 23

algún personaje, palabras como estas:

" - ¡ Su ira dices; - Dios no tiene ira: es un ser - perfecto, exento de pasiones ... ¡ Ay! los que suponen en Dios ira, los que pintan su venganza, ¡ A cuanto rebajan su dignidad; " (p. 120)

## b) NEOCLASICISMO

Aunque la obra de Florencio N. del Castillo responde - principalmente a las tendencias románticas, pueden obser- varse en ella algunas otras, principalmente de tipo neo- clásico.

Como es sabido, muchos de los escritores románticos - fueron educados todavía en el ambiente neoclásico, y las características de esta corriente perviven en México du- rante todo el siglo XIX. No hay que olvidar que muchas - de las ideas de emancipación que llevaron a la Independencia tuvieron sus orígenes en el pensamiento de la Ilustra- ción.

Según las ideas neoclásicas, la educación, los instin- tos, la moral, etc. debían de estar equilibrados por la - razón y no se debía obrar siguiendo sólo los impulsos del corazón o la naturaleza.

Florencio constantemente razona mediante sus persona- - jes que presenta como seres reales con instintos y apeti-

tos, porque, para él, es muy importante el estudio de los sentidos, ya que el hombre es un ser sensible que constantemente se está transformando debido a los acontecimientos cotidianos.

Florencio M. del Castillo tradujo una serie de obras francesas del siglo XVIII, y no podía pasar inadvertida en sus novelas la influencia de los grandes pensadores de la Ilustración; y así vemos cómo le da fundamental importancia al análisis de la infancia y la adolescencia, tal como lo había realizado Rousseau.

Antes de él eran consideradas etapas inútiles, puesto que los niños eran tenidos por "adultos pequeños", seres en potencia, no individuos completos; se pensaba que los hombres antes de llegar al estado perfecto llamado adultez, tenían que recorrer un determinado trayecto (infancia, adolescencia) y este recorrido no tenía importancia.

Nuestro autor consideraba que estudiar al adulto como un ser determinado sin tomar en cuenta las etapas que le preceden y que supondrían el germen de toda su estructura, sería hundirse en la ignorancia, ya que impediría conocer su evolución, puesto que el adulto, para serlo realmente, no puede prescindir de esta evolución ya que :

" La infancia para nosotros es el tiempo en el que cuerpo y alma se forman lentamente, fortificándose y ma--

durándose el uno por la otra..." (p. 426)

En la obra La corona de azucenas estudia a Soledad desde su nacimiento, porque considera que el pequeño desde el momento de nacer sufre una crisis al exponerse al medio ambiente del que antes era protegido en el vientre materno, y esta experiencia dramática sólo puede ser superada por la madre que lo debe ayudar para que logre restablecer el equilibrio, dándole alimento, calor, ternura.

" ¡ Era huérfana; Su madre murió al darla a luz, y la pobre niña desde ese momento, cuando todos son colmados de caricias y de cuidados, se halló sola en el mundo sin más amparo que el de la virgen, cuyo nombre llevaba."

(p. 60)

La actitud de la madre aparece como un agente decisivo para la evolución de los niños; una madre dulce, tranquila y amorosa les causa mucha satisfacción; en cambio una madre hosca e impaciente como la que cuida a Soledad, es un factor negativo, porque no basta con que le dé alimento o higiene, es imprescindible que cubra sus necesidades emocionales, ya que si el niño se siente rechazado, desde ese momento comienza a tener angustia y sufrimiento.

Castillo considera al niño como un ser individual, autónomo, no un objeto cuya misión es recibir únicamente indicaciones educativas que posteriormente tendrá que desarrollar; para él, el niño es una fuente de problemas -

que deben ser objeto de observación y estudio científico,

Los pequeños de esa época sufrían con una orientación pésima que no podía ser mejorada debido a que no se conocían en realidad sus problemas y necesidades; se daba mayor importancia a los mayores y no se permitía que los pequeños se desarrollaran en un medio favorable, por lo que ni sus preceptores, ni sus mismos padres los comprendían.

En la obra *¡Hasta el cielo!* expone la vida de Antonio con una visión global de su evolución espiritual y física, subrayando que la orientación debe comenzar desde la infancia y seguir el curso de la naturaleza, sin reprimir al extremo, porque esto podría dar lugar a herir susceptibilidades, y era preciso considerar la importancia de una fase de la evolución que al ser reprimida se podía frustrar:

"Antonio no fue nunca a la escuela; no tuvo amigos ni trató con nadie, a excepción de su padre, quien para hacerlo más humilde, según decía, aparentaba una rudeza y severidad extraordinarias. Así pues, para Antonio no hubo esa edad florida en que los niños gozan de su libertad, ríen, juegan, charlan... Desde muy pequeño, por el contrario, fue tímido, silencioso, hipócrita..." (p. 145)

Aquí encontramos planteados los problemas de la infancia cuya especialidad está marcada por la tendencia a ser

felices, aunque muchas veces no se llega a cubrir esta - necesidad tan importante debido a causas muy diversas como: orfandad, incomprensión, o complacencia exagerada que evita al pequeño ampliar sus horizontes en busca de nuevas experiencias.

c) OTRAS CORRIENTES LITERARIAS.- Es muy difícil distinguir con claridad las corrientes literarias que influían en la literatura del siglo XIX dentro de la obra de Florencio del Castillo. Ya he señalado tendencias evidentemente románticas ; también algunos aspectos que perviven en él, característicos del Neoclasicismo. Pero es natural que las corrientes más innovadoras entonces, Realismo y Naturalismo, hicieran mella en un escritor con tantas inquietudes científicas y literarias.

El Romanticismo nació en medio de preocupaciones clásicas del Neoclasicismo (principalmente sociales). Pero - debido a que no existía un ambiente favorable, los románticos comenzaron a crear fantasías que muchas veces los hacían más infelices y sensibles al no tener lo que soñaban; el Neoclasicismo y el Romanticismo en Hispanoamérica se encuentran muy relacionados, y no se pueden establecer plenamente límites entre uno y otro (salvo excepciones) , porque no llegaron a contradecirse del todo. Este parale-

lismo dio lugar a la novela de crítica social o política, que posteriormente fue base de la novela realista, con - marcado énfasis en el análisis psicológico de los perso-- najes.

" Undoubtedly the tendencies apparent here also colored the society that del Castillo saw. As was the case with Orozco , del Castillo's society has amatory basis, and little is seen of it except through the loves of person-- ges." (16)

Castillo quiere presentarnos un retrato fiel de lo que era su sociedad, describiendo todo con tan gran minucio-- sidad que nos hace sentir que estamos interviniendo en - sus obras retornando a los hechos.

La miseria le conmueve profundamente y trata de repro-- ducirla fielmente. El no sufrió por esta desgracia a tem-- prana edad, según sus biógrafos, pero debido a sus escri-- tos políticos tuvo oportunidad de apreciarla más de cerca. Y si antes no la había percibido, posiblemente la conoció cuando ya tenía una visión más o menos clara de lo que - esta significaba y por lo tanto fue más dolorosa:

" Al entrar en algunas casas de vecindad que abundan-

(16) Brushwood, John S. The romantic novel in México ,  
University of Missouri Studies, Vol. XXVI,  
# 4 Columbia Missouri 1954 p. 24

en México, ¿ No se os ha oprimido el corazón pensando --  
 cuantas angustias, cuantas lágrimas caerán en silencio...  
 cuantas realidades heroicas se ocultarán tras esas pare--  
 des sucias, tristes, sombrías, donde la pobreza parece -  
 buscar un asilo...? " (p. 190)

En sus novelas se ve un afán por presentar la decaden-  
 cia de las familias acomodadas y parece que, al hacerlo ,  
 la está sintiendo personalmente:

" Para una alma noble y elevada, poco es eso que lla-  
 man "dinero" ; no obstante, cuando se ha poseído, su per-  
 dida es una cosa horrorosa. Puede uno desesperarse, puede  
 uno decir : " más ligero estoy" , pero esto no es más que  
 la resignación de un dolor." (p. 17)

También va a reflejar algunas costumbres de la época ,  
 como las que se refieren a las normas de urbanidad, o de  
 cortesía, reflexionando y recalcando acerca de cómo los -  
 hombres viven entre la falsedad y sólo tratan de cubrir -  
 apariencias que son de "buen tono" :

" El uso y la sociedad autorizan y exigen esta clase de  
 servicios prestados entre personas ligadas por los lazos-  
 de la amistad; sin embargo, cuan raras veces son verdade-  
 ramente útiles y apreciables..." (p. 299)

Uno de los actos sociales que se verifican con mayor -  
 frecuencia en esa época era el duelo; Castillo manifiesta  
 como éste servía únicamente para satisfacer una vanidad ,

que muchas veces cobraba vidas, porque siempre hay un -  
 hombre cobarde que traiciona su "honor" . Por eso , el-  
 duelo no es lo indicado para "lavar una ofensa" , sino -  
 un pretexto para estar a la moda en ciertas costumbres -  
 europeas que no tenían elegancia ni utilidad.

" Los hombres más valientes tiemblan al morir de esta-  
 manera, fríamente a la muerte; porque el valor no es la -  
 estupidez ni la ignorancia..." (p. 310)

Cuando quiere reforzar una idea y recurre a la narra--  
 ción de ciertas creencias populares, estas son mostradas-  
 claramente, pero no para que se acepten como dogmas, sino  
 para criticar su gran influencia en la mentalidad de en--  
 tonces:

" Dicen que a las ocho de la noche, en medio del cla--  
 moreo triste de las campanas, vienen las sombras de los -  
 que murieron, a vagr tristemente a nuestro derredor."  
 (p. 201)

La preocupación de Florencio por los problemas del in-  
 dividuo y su evolución psicológica tiene posiblemente su  
 origen en las ideas neoclásicas. Pero él continúa en esta  
 línea relacionando al hombre con su ambiente y su circuns-  
 tancia hasta expresar un pensamiento realmente moderno.

" Character development is the one possible justifica-  
 tion for del Castillo's contemporaries having called him

" El Balzac Mexicano" . (17)

Florencio trata de establecer cómo, al comportamiento que se ha heredado, se agrega la influencia del medio ambiente que da constantemente nuevas experiencias y obliga al hombre a adaptarse a aquel; el pequeño no va a seguir solamente sus impulsos instintivos, seguirá varias direcciones según sus necesidades biológicas y sociales:

" A los siete años cayó enferma. ¡ Cómo extrañó entonces los asiduos cuidados, los desvelos de una madre; .... La mujer que la cuidaba se iba a su trabajo, y Soledad gemía en su pobre lecho sin que hubiera una mano que limpiara el sudor de su frente, ni una mano amiga que interrumpiese el letal silencio en que yacía." (p. 62)

Castillo siente mucho interés por la humanidad y lo plasma en sus obras, haciendo observaciones sobre figuras en los diferentes períodos en que viven; estudia las peculiaridades de su desarrollo y nos presenta la imagen del hombre, que analiza directamente enfrentándose al individuo, para presentar cuales fueron los procesos o modos de educar al infante de esa época, extremando los errores para crear conciencia en el lector, sobre los resultados fu

(17) Brushwood, John S. The romantic novel in México ,  
 University of Missouri Studies Vol. XXVI  
 # 4 Columbia Missouri 1954 pp. 26

nestos de la mala dirección que los adultos dan a los jóvenes :

" ... los primeros días de esa libertad fueron mas bien amargos y dolorosos para Antonio, que dulces y agradables.

Se encontraba enteramente aislado del mundo; no sabía saludar, se ruborizaba ante cualquiera mujer, tropezaba con todos los muebles..." (p. 149)

Trata de examinar cuidadosamente y ajustar la conducta humana ; muestra que suprimir los ideales del joven o del pequeño no es el mejor camino para educar, ya que las fuerzas contenidas íntimamente no pueden resignarse a permanecer inactivas como lo hacen externamente y tratan de romper la barrera que los oprime, porque desean satisfacerse, y , para lograrlo adoptan formas indirectas que muchas veces son perversas o patológicas:

" Terrible el combate que se trabó en sus ideas llenas de virtud, que le señalaban instintivamente un abismo a su paso, y sus deseos, sus necesidades que la arrastraban con una fuerza irresistible..." (p. 165)

Algunas veces esa satisfacción es simbólica, manifestada mediante el sueño y la fantasía que logra satisfacer esos deseos reprimidos en una forma abstracta, ya que no lo pueden hacer en una forma real:

" Con frecuencia solía apoyarse en una de las ventanas que caían al inculto jardín, y allí permanecía tardes enteras entregada a una meditación involuntaria. Entonces,

una tinta fugitiva de carmín coloreaba sus mejillas, brillaban sus ojos, y sus hermosos labios se entreabrían con la misma voluptuosidad que la flor sobre su corola al céfiro enamorado." (p. 89)

Quando el ambiente que rodea al hombre es desfavorable, se crea un estado de conflicto que lo puede conducir a la neurosis, epilepsia o cualquier otra enfermedad causada - por la constante exaltación nerviosa, y con frecuencia - vemos que los personajes distorsionan la realidad huyendo de la situación con actitudes de aislamiento o llegando a presentar terrores nocturnos:

" Por una rareza de imaginación que no se puede explicar, Soledad consagraba, por un momento todas sus facultades hacia aquella visión; pero de pronto, cuando más embelezada estaba, despertaba, dando un grito para volver a caer luego en el mismo ensueño y tornar a despertar violentamente..." (p. 10E)

Castillo plantea el problema de las edades de una manera científica, dando una explicación psíquica y fisiológica sin la limitación antigua de "niño - adulto pequeño" ya que la infancia está íntimamente relacionada con la - adolescencia, aunque tenga contrastes tan radicales.

En los personajes se produce una mayor intensidad afectiva, se desarrolla la pasión amorosa, la necesidad tierna y sentimental que compense su soledad y favorezca sus

desahogos sentimentales, la búsqueda de quien los comprenda y el deseo de satisfacer sus necesidades de complemento:

" El día que Dolores, que éste era su nombre, se separó de su casa fue uno de los más tristes de su vida... desde entonces Antonio se puso pensativo; presintió que algo le faltaba; olvidó sus juguetes; se miraba en los espejos ....¿ Pero que hacer? La cubierta que lo envolvía era de hierro, y el aire apenas llegaba a sus pulmones ..."

(p. 174)

Se producen enamoramientos en los que los jóvenes luchan por conquistar una palabra, una sonrisa o un momento de atención y muchas veces es sólo una adoración a distancia en la que únicamente interviene un personaje y, el otro, ni siquiera se da por enterado; el enamorado otorga al objeto de su amor una serie de cualidades de las que muchas veces carece ( estas características de la adolescencia se establecieron plenamente en el Romanticismo que mencioné antes).

Castillo pone de manifiesto las preocupaciones políticas y sociales que acarrea la juventud, cuyo conocimiento es una necesidad básica para saber cuales son las anomalías y la inadaptación de ésta en la sociedad.

Los adolescentes están atravesando por una etapa de confusión, y debido al predominio de la sexualidad, viven

en una constante prohibición, amenazas y desconfianza que les hace sentir temor de que alguien conozca su intimidad y pueda molestarlos; estos problemas impedían conocer con profundidad esta etapa del hombre:

" Desde algunos meses antes, la joven había comenzado a experimentar una inquietud indefinible que tan pronto la hacía buscar la sociedad de las monjas, como huir de todo ruido y compañía..." (p. 79)

En la adolescencia van a plasmarse todas las influencias y reacciones infantiles para constituir en definitiva un tipo adulto; el joven va a tratar de ajustar al medio ambiente su personalidad y esto le traerá perturbaciones y angustia, y si no se encierra en su intimidad, se decidirá por una posición de rebeldía a lo que antes se había sometido pasivamente; todo ello lo va apartando de las "normas sociales" y lo orilla a cometer excesos que llegarán a ser fatales:

" Entonces se despertaron en su pecho todos los deseos y todas las pasiones que la ignorancia había tenido adormecidas. Su imaginación adquirió vuelo, y su voluntad no conoció obstáculos..." (p. 150)

Castillo considera que estas consecuencias se deben al afán dominador de algunos padres que por la violencia quieren someter a sus hijos, y así se hacen culpables de la desviación de su carácter. Todo esto lo evidencia pa-

ra demostrar que el deber de los padres es ayudar a sus hijos y principalmente a los adolescentes, que debido a los problemas que les abruman, experimentan dolorosas confusiones que les impiden llegar a la madurez

Aunque la madurez, la "perfección" del hombre no se alcanza con la edad adulta, ni posteriormente, ya que aún en el momento de la muerte, el hombre va a adquirir nuevas experiencias que lo van a madurar. Va a sentir la sensación de enfrentarse a la muerte y tener la certeza de cambiar su estado corporal por otro que, podrá ser, según las creencias : un cambio espiritual o simplemente el cambio químico de una materia a otra:

" ; Helos aquí; ... el corazón era ese bulto asqueroso de carne, ¡ay! ... en vano palpáis - ¿Os parece imposible ahora que el haya sido el centro de tan diversas y poderosas sensaciones? ... - Y el cerebro ¿Qué encontrareis de la divina razón en él ? ... ¡Oh! que ideas tan terribles se tienen de la vida y del alma..." (p. 207)

Castillo hace constantemente reflexiones sobre la muerte; en alguna ocasión se refiere al suicidio, burlándose de él con ciertos residuos de amargura.

" Hubiera sido feliz muriendo, pero la razón me hizo ver al mundo riéndose del pobre loco que murió porque llegó a convencerse de que sus juguetes eran sólo juguetes." (p. 455)

Posiblemente derivado de los estudios que realizó en la Escuela de Medicina, aunado a la influencia empirista, tan en boga en esa época, Castillo habla constantemente en términos médicos, describe minuciosamente las características de algún padecimiento que se presenta, como un médico frente al enfermo, retratando todos los movimientos de este:

" La herida era horrible; una de esas heridas que no se pueden mirar sin que involuntariamente se encoja y estremezca el corazón ... La pérdida de la sangre había sido mucha, y el herido había tenido parasismos frecuentes y prolongados a causa de esto; pero los grumos formados al borde y en la parte inferior de la herida habían detenido la hemorragia que otra vez desarrollada debía ser fatal." (p. 220)

Hace una descripción muy realista de los pasos que sigue el médico para diagnosticar, explicando el desarrollo de una enfermedad, así como los cambios físicos y fisiológicos que se verifican en el que la padece, aunque muchas veces parece que la descripción de la desgracia y la enfermedad le causa placer y se recrea narrándolas detalladamente:

" El rostro de la enferma había cambiado también de una manera visible; había tomado un color verdoso, violado, y una saliva espumosa corría poco a poco de sus labios

contraídos; algunas convulsiones comenzaban a agitar su cuerpo ..." (p. 13)

Se nota su instinto de observación que percibe claramente las manifestaciones humanas y llega a ser muy acertado cuando reproduce las dudas o la angustia que trae consigo la ceguera:

"¿No sabes que ser ciego es ser esclavo; es no poder dar un paso sin el auxilio extraño; caer si la mano que nos sostiene se retira un punto?... (p. 225)

No se conforma con presentar al lector los diferentes tipos y caracteres de sus personajes, sino que descubre una galería de matices que nos van a causar placer o dolor, formula preguntas acerca de los actos humanos que realizan y trata de explicar específicamente cómo se produce un acto en particular.

El nunca llegó a ser médico ni científico, pero logró plasmar su gran intuición, trató de comprender todos los actos del hombre aunque esto fuera una tarea casi imposible.

Para explicar una determinada conducta, lo hace en forma ordenada, presentando descripciones claras, que, lejos de confundir al lector, lo van orientando sobre el comportamiento humano. Esta minuciosidad raras veces se encuentra en los escritores mexicanos de esa época, porque creían que la forma en que procedía el hombre era común, la

acorde con la situación y una parte tan íntima de ellos , que no podían atreverse a juzgar porque se acarrearían - problemas debido a los grandes prejuicios establecidos.

Por todo ello, seguían el camino más corto que era - descuidar esta parte de la descripción que juzgaban como innecesaria.

Castillo tenía autocriterio y constantemente está analizando la conducta de sus personajes.

En Dos horas en el hospital de San Andrés expone el desarrollo del terror en un personaje que siente la influencia del medio ambiente sobre su cuerpo y su imaginación.

Para Castillo son importantes los sentimientos (amor , odio, miedo) y da una explicación de lo que es la sugestión, resaltando la desorganización de la persona que al romper su equilibrio individual activa su sistema nervioso:

" Rafael había perdido el uso de sus movimientos; le parecía tener embotados los miembros, sólo su imaginación cobraba fuerza y vigor a medida que se entorpecían sus - sentidos. Un sudor frío humedecía lentamente la raíz de - sus cabellos; experimentaba en el pecho no sé qué extraña sensación de frío que comprimía su corazón; tenía seca la garganta y el terror contraía sus facciones." (p. 212)

Para Castillo la vida es un constante misterio ante el cual adopta una posición activa; no se conforma con obser

var las experiencias de los demás desde un ángulo superior, con frialdad, en una forma casi científica; trata de explicar las incógnitas de la vida, aunque debido a su poca experiencia no logre hacerlo por completo; así, habla de la agonía en estos términos:

"Creo que se pueden sacar lecciones útiles; horribles, tal vez tremendas, pero seguras, porque ahí desaparece toda aflicción, la vida, el alma, el hombre todo, se muestra natural, descarnado, sin careta ; ..." (p. 224)

De esta forma su afán científicista lo lleva a descripciones, detalles y análisis que pueden considerarse como-Naturalistas.

## CAPITULO II

## CRÍTICA SOCIAL.

Como es sabido, las grandes revoluciones mexicanas del siglo pasado fueron provocadas principalmente por las clases burguesas y las desposeídas, que deseaban hacer desaparecer los privilegios; esto se notó claramente en la literatura de entonces, pues la novela ya no tenía que ser para las clases "superiores" solamente, sino que, por el contrario, los novelistas tomaban a estas como elemento censurable, las usaban como material, y, al analizarlas, solían mostrarlas con un patrón semejante:

" El rico cree que los lamentos del pobre que pide un pan para su madre que se muere de hambre, son ficción ... El hombre cuando tiene todo lo que necesita, es profundamente egoísta..." (p. 7)

El pobre ve siempre al rico como un enemigo, como una máquina que fabrica dinero pero que nunca puede comprender las necesidades y la miseria; la sociedad está saturada de los convencionalismos y las extravagancias de la nobleza y el clero; no importan tanto las personas sino el dinero o las garantías que éste pueda aportar.

Algunos personajes pobres no se resignan a vivir su -

su situación e inventan otra aparente que les proporciona momentos agradables, pero que también les acarrea muchos desprecios porque siempre está patente la distinción entre el rico y el pobre:

" Luis era pobre, y la familia de María tenía orgullo en sus riquezas. ¡Qué inmensa barrera a los ojos del mundo; ... porque para el mundo es un crimen una infamia - la pobreza ." (p. 194)

En la pobreza se encuentra la bondad y la resignación, pero muchas veces el pobre se desespera tanto con las necesidades que lo agobian, que se ve obligado a faltar a las leyes para conseguir un dinero que le sirve de vital importancia y trata de justificar esta acción manifestando sus carencias.

Todo este mundo aparece reflejado en las novelas de - Castillo que son, en gran medida, el instrumento que usa para expresar su crítica a los defectos sociales.

Voy a señalar, a continuación, ciertas lacras en las cu les hace hincapié con frecuencia:

En primer lugar mencionaré EL ORGULLO DE NOBLEZA; aquí trata Castillo del frecuente caso entonces del noble empobrecido. En su situación tiene muchos prejuicios que le impiden acomodarse a la sociedad, pues él se siente superior al mundo que lo rodea y no se rebaja a desempe--

fiar la misma función de la gente "vulgar", la cual siente que le debe respeto y vive para servirle, no para ordenarle.

Al enfrentarse a la realidad se da cuenta de lo dolorosa que resulta la vida del pobre ya que a cada paso es discriminado y ofendido:

" Al rico, todos le ayudan, mas evitan la presencia de un pobre como evitarían la de un apestado." (p. 194)

Este reconocimiento causa pesimismo, pero al mismo tiempo enseña al individuo a tener responsabilidades y a buscar el sustento diario que antes pasaba inadvertido porque nunca se carecía de él, y aunque su concepto de nobleza esté muy arraigado, tiene que modificarlo o renunciar a él para poder sobrevivir.

Este tipo de personajes aparece en la obra de Castillo lleno de escrúpulos y su indecisión no le permite enfrentarse a la realidad miserable para luchar contra la adversidad.

Son cobardes y se resignan porque no tienen deseos de superarse, ya que han perdido todas las ilusiones. Se convierten en unos hombres débiles que se sienten apedreados por la fatalidad, y si en un momento desesperante llegan a adquirir valor, este se sofoca fácilmente por su conformismo y su falta de ánimo para luchar por sobresalir. A pesar de que está presente el libre albedrío, se

dejan dominar por su pesimismo:

" ¡Un oficio! el pobre joven se había decidido a aprender un oficio; pero ¿En que había de ganar al segundo día de trabajar? y mientras él aprendía, mientras sus maestros explotaban sus conocimientos ¿Quién llevaría un pan a su familia?... otro año transcurrió en esa angustia pero ya la miseria con caracteres horribles, no hizo mas que desgastar sus cuerpos." (p. 21)

Castillo presenta esto con el fin de analizar cual es la situación real del pobre que siempre se conforma con seguir viviendo en su miseria. Además, también trata de que el rico vea cual sería su posición si llegara a perder su fortuna y trata de sensibilizarlo mostrando el heroísmo y el valor del pobre que vive honestamente aunque no reciba mas que los desprecios del rico:

" Por un arranque de noble orgullo, no queriendo ya desde aquel momento estar a cargo de Manuel, recibiendo las limosnas que la enviaba, abandonó la casa del ciego y fue a habitar un cuarto humilde en una arrabal, manteniéndose, como tantas mujeres en México, pobres, santas y desgraciadas como ella, con el producto de su costura."(p.331)

LA JUSTICIA.- A pesar de que el rico tiene a la vista la desgracia y los padecimientos del pobre, no se conmueve, y el pobre teme siempre su venganza porque sabe perfecta-

mente cómo la justicia está regida por los ricos, que hacen, de los ejecutores de las leyes, unos cómplices en sus injusticias.

Esta corrupción causa tanta ira a Castillo que trata de presentarla con cruda realidad:

" La justicia en México es una de las cosas que están más desarregladas; basta saber el "modo" como se debe arreglar con ellos, para conseguir lo que se quiere ."

(p. 33)

Los hombres que imparten la justicia no toman en cuenta las leyes, pues están regidos por el dinero que oculta muchas veces hasta los peores crímenes:

" Se pudo obtener el cadáver después de las primeras diligencias judiciales, que no dieron la menor luz sobre quien pudiese ser el agresor." (p. 317)

Castillo estaba consciente de la forma en que proceden los juristas de México, y deseando que desaparecieran los privilegios, clamaba porque hubiera igualdad y justicia, porque el pobre, el necesitado, no fuera pisoteado por el poderoso; pero al darse cuenta que esto era solamente una ilusión, que en la sociedad predomina siempre el más fuerte, decía así, lleno de amargura:

" ¡La justicia! Si la justicia existiera ¿Sufriría así el inocente? ¿Sería engañado así el crédulo? ...¿Sería el mundo lo que es? , un mercado infame, una farsa -

ridícula, un torbellino en el que es aplastado aquel que no tiene ojos para ver, aquel que no tiene uñas para agarrarse..." (p. 446)

EL AMBIENTE ARTÍSTICO.- La sociedad del siglo pasado tenía una infinidad de prejuicios que invadían el ambiente; uno de ellos, muy marcado, se refería a los artistas en general.

Los cómicos y actores se consideraban dentro de una esfera muy baja a la cual se aferraban los hombres como último recurso antes de llegar a la delincuencia. Pero para desempeñar esta actividad, era también necesario tener alguna gracia o incluso recibir ayuda de alguien para poder participar en ella, a pesar de lo desprestigiada que estuviera:

"Cuán pocas son las veces que al público mexicano, descontentadizo hasta el extremo, sabe apreciar los esfuerzos de sus paisanos."

"El mérito y el talento de los hijos del país es mirado con la más cruel indiferencia." (p. 260)

Castillo critica a las personas que asisten a las funciones teatrales, porque considera que es un público ignorante que solamente va al teatro en busca de placer y descanso; el teatro no era la representación de una obra de arte que se debía apreciar en varios aspectos, sino una recreación visual que hacía olvidar por algunos momen

tos todos los problemas cotidianos:

" ... la clase alta protege indirectamente al teatro, - mas tan sólo por lujo, para ella es igual que las piezas - que se presenten sean buenas o pésimas, generalmente no sa be distinguir." (p. 37)

Así como el público no estaba capacitado para apreciar las obras dramáticas, tampoco sabía distinguir la actua-- ción ya que a causa de los privilegios, los principales - personajes eran representados por los más influyentes, - mientras que los que no tenían apoyo, aunque fuesen bue-- nos, siempre quedaban relegados a los últimos puestos.

De todo ello hace crítica Castillo, ya que como artís- ta a la vez que hombre justo, estaba capacitado para apre- ciar tanto el buen teatro como los buenos actores, y le - producía indignación la actitud del público injusto que - se guiaba a través de modas y prejuicios:

" El público tiene siempre sus favoritos a quienes - siempre aplaude, sin cuidarse si tienen o no instrucción - y talento." (p. 38)

El comediante se enfrenta a pruebas muy difíciles que muchas veces están en contra de su estado de ánimo; sin - embargo, él está comprometido con su público y tiene que producir en él los efectos que espera (catharsis). Necesi- ta conmoverlo para poder ascender en su trabajo ya que de- pende de éste. El público es muy exigente con los acto--

res nuevos y, sus constantes críticas, ya sean buenas o malas, serán lo que cierre o abra nuevos horizontes, porque el primer paso es el definitivo:

" La presencia de Francisco fue acogida con marcadas - señales de burla, los hombres tosían o "ceceaban" ; las señoras se ocultaban el rostro detrás de sus pañuelos y abanicos... ¡Cruelles; ¡ Y esos son los que blasonan de - sensibles? ..." (p. 42)

Los artistas que tienen mucha instrucción no se pueden entender con un público que a pesar de su "superioridad" se desenvuelve en un ambiente vulgar y mundano, y para - ser populares se ven forzados a descender a un nivel más - bajo.

Con esto demuestra Florencio cómo el pueblo influye en el arte y lo va degenerando; por esto lanza una fuerte - reprimenda contra la profanación del arte, exigiendo res- peto a los artistas que sólo sirven como un instrumento - de placer:

" ¿No habéis pensado nunca que ese hombre a quien con- vertís en instrumento de nuestros placeres tiene también - un corazón dentro del pecho? ¿No creéis que el ruido y - la embriagués de la fiesta han de turbar la calma de sus sentidos? ..." (p. 262)

Castillo considera que a pesar del favoritismo, el ni- vel literario de su época se iba elevando; recordemos que

Él perteneció a la "Academia de Letrán" y al "Liceo - Hidalgo" en donde se luchaba por crear una verdadera literatura nacional, y al elogiar estas instituciones está reconociendo su labor ilustrativa:

" ...para el estado de trastornos y revoluciones que - hemos vivido, la instrucción de las clases es asombrosa , y me complazco en creer, que bien pronto podremos ser algo más que un átomo en la república literaria."(p. 38)

LA EDUCACIÓN.- Florencio N. del Castillo plantea la educación como una necesidad básica en el hombre, porque él, a diferencia de los animales, tiene menos desarrollado el instinto y necesita cultivarse para modelar su personalidad de una manera acorde con la situación en que vive, - los impulsos que ha heredado y lo que puede aprender en su vida.

En el siglo XIX no era Castillo el único con inquietudes pedagógicas; se luchaba entonces porque se le diera - una mayor importancia a la educación, y para que se volviera obligatoria para la niñez.

Estas ideas eran sin duda una consecuencia de la revolución educativa iniciada en el siglo XVIII por Rousseau, Juan Enrique Pestalozzi y otros, cuando se oponían a la educación tan pobre y exclusiva de esa época y aspiraban a que se extendiera a todas las clases sociales, dándole-

*una forma más natural, sin formalismos ni extravagancias.*

*Castillo, cuya primera educación fue sin duda neoclásica, habla constantemente de los errores pedagógicos que tenían lugar en su tiempo (ver pp. 42 - 45).*

*La educación femenina en México se encontraba en una etapa muy primitiva y siempre bajo la influencia religiosa, pues desde la época colonial los monjes eran los únicos educadores en los niveles inferiores. Estudios más completos sólo recibían los que iban a ser sacerdotes, o los privilegiados que podían pagar el costo elevado de instituciones superiores. De todas formas, la mayor parte de las escuelas estaban intervenidas por clérigos que se sostenían con las donaciones "generosas" por lo que las clases pobres no podían asistir y tenían que conformarse con conocimientos muy escasos:*

*"A los nueve años la anciana se propuso educar a Soledad. Enseñola a barrer el suelo, a hilar, y le infundió sus ideas religiosas, ideas que la moral más pura no habría hallado que tachar." (p. 63)*

*La religión tiene mucha importancia en la mentalidad femenina, ya que sirve como un agente decisivo en su carácter y en su forma de actuar. Porque la educación no se consideraba completa si se dedicaba únicamente a modelar el cuerpo y la inteligencia; ante todo, era necesaria la obediencia a las leyes de Dios para vivir de acuerdo -*

con la fe. Muchas veces este concepto estaba mal dirigido, porque trataba de que el ser humano se adaptara a un determinado modelo que casi siempre era erróneo, ya que se tenía que renunciar a las ilusiones o dominar las energías, y un exagerado rigor formaba constantemente un sentimiento de culpa que desembocaba en la muerte ya física o espiritual:

" Soledad había sofocado el amor que había en su pecho y junto con él dado muerte a su corazón." (p. 115)

La educación estaba confiada a personas mayores, que debido a sus experiencias e inquietudes anteriores, se consideraban gentes aptas para dirigir a los jóvenes ingenuos que podían ser arrastrados por los peligros y los padecimientos típicos de la adolescencia.

Pero estos adultos no eran gentes preparadas y se basaban en una religiosidad excesiva cuya moral buscaba exclusivamente dirigir el temperamento hacia la virtud sexual que era una gracia en el hombre y una obligación en la mujer.

Todo esto evitaba el conocimiento sobre la función y la evolución del cuerpo, ignorancia que acarreada anomalías, ya que no se podían desarrollar en una forma natural:

" He aquí los efectos de esa educación puramente religiosa; las mujeres como Dolores son en este caso unas mdr

tires: la virtud les sirve, es cierto, como un faro, mas- para llegar a él ¡cuantos tormentos!” (p. 165)

Los hombres, educados también de una manera tan estre- cha, carecían del conocimiento necesario sobre problemas- sexuales (lo que se consideraba un pecado que no debía ni siquiera mencionarse a los jóvenes) y los llevaba a come- ter desatinos:

” Antonio arrobado por su amor, arrastrado por sus pa- siones vehementes y gastado por el libertinaje, no supo - apreciar ni sospechó siquiera las ideas que formaban por- decirlo así, la existencia ficticia de su esposa, y holló materialmente su virtud.” (p. 163)

Debido a esta situación, los jóvenes estaban desorien- tados y permanecían sumidos en la fantasía infantil, que- tenía, como objeto máximo, el amor hacia Dios como un ser grandioso que otorga todos los bienes al hombre que ha - sufrido en la tierra, siendo bueno, sumiso y virtuoso:

” La virtud vino desde temprano a purificar su alma y a servirla como una antorcha que ilumina el sendero de la vida, como una estrella que muestra desde lejos el térmi- no de nuestra existencia en la tierra.” (p. 161)

La educación en el hombre así como en la mujer era muy rígida y no permitía que los niños expresaran sus verdade- ros sentimientos pues los forzaban a tener una actitud - acorde con las necesidades familiares que se oponían a - que el infante presentara las características de su desa-

rollo, principalmente de la pubertad:

" Antonio se ocupaba todavía en arrullar a su hermanito Manuel que contaba seis años, en reñir con él por los juguetes y cuando estaba muy serio en cantar una misa." (p. 146)

Castillo muestra, a través de sus novelas, cómo el hombre necesita forzosamente de la sociedad. Por ejemplo, - Antonio, personaje de *;Hasta el cielo;*, ha vivido en un mundo cerrado, en donde no hay sociedad, educación ni sentimientos. Como desde muy pequeño queda aislado, se reducirán sus conocimientos y su experiencia; una vez que se libera de la persona que lo obliga a llevar esta forma de vida y convive con sus semejantes, las primeras lecciones que reciba, las aprenderá con avidez, sin distinguir entre lo bueno y lo malo, y creyendo que el libertinaje es lo normal en su nueva sociedad, se deja conducir hacia este sin oponer resistencia.

Así como heredó rasgos característicos de sus padres , tiene necesidad de modelarse según algunas tendencias de la sociedad para poder desenvolverse según las costumbres de su actualidad, que se deterioran en él debido a que no tuvo el conocimiento espiritual que modelara su conducta.

Si el hombre se corrompe, no será por la sociedad, sino por la forma en que se ha educado, porque la educación es

una forma de conocer el mundo para tener armas con que enfrentarse a los acontecimientos. Si se carece de ella, hasta el hombre más bueno llegará a sucumbir, ya no por la sociedad, sino por su instinto que tiene mucho de animal:

"Nosotros creemos que, con raras excepciones, todos los seres están igualmente dotados; todos tienen en el corazón una semilla que con el cultivo será una flor; sin el cultivo un abrojo." (p. 446)

La educación no debía estar basada solamente en conocimientos intelectuales; el hombre no necesitaba sólo de teorías. Y en los colegios la disciplina no tomaba en cuenta los sentimientos del joven, sólo trataba de enseñar, no de educar completamente, tomando en cuenta el intelecto y el espíritu.

Así los jóvenes no eran capaces de conocerse a sí mismos, único remedio para no caer en errores que muchas veces derivan de la falta de experiencia.

Algunas personas educaban a sus hijos en medio de lujos y placer siguiendo preceptos basados en la gracia y la apariencia externa, algo tan incompleto como lo demás:

"La educación de Magdalena se reducía a saber bailar con admirable perfección, a tocar guitarra, a pintar una letra hermosa pero poco correcta, y a prodigar sobre todo, esas sonrisas que prometen mucho y no dicen nada." (p.418)

Castillo critica también los métodos de educación mediante los cuales el terror servía para obtener del niño una determinada conducta:

" ... precoces impresiones que dejan para siempre en nuestra imaginación un germen de miedo, de terror invencible..." (200)

LA RELIGION.- Florencio del Castillo fue un hombre profundamente religioso; creía firmemente en Dios, en un Dios bondadoso que consuela al hombre que padece y le da fe a pesar de la adversidad:

" Mirad que la fe es el principio de la esperanza... - esos mismos tormentos que habeis sufrido son la prueba más evidente de la existencia de Dios." (p. 188)

Así como cree y afirma la existencia de Dios, defiende los sacramentos de la religión que sirven como un apoyo y desahogo al hombre. Además, sirve como una norma moral que equilibra la conducta de la sociedad impidiendo el abuso de las manifestaciones que podían considerarse incorrectas o censurables.

Él no puede concebir al Cristianismo mas que como una religión altamente moral y espiritual, pero el concepto de religión era muy diferente en la sociedad de su tiempo; algunas personas, debido a su ignorancia, la concebían de una manera inadecuada que les llevaba a pensar en Dios co

mo un ser rígido que condena todos los actos y los pensamientos del hombre. Estos escrúpulos producían en los - hombres una infinidad de fantasías, y el constante temor de ser abandonados por Dios y cometer un "pecado", les hacía sufrir y dudar de todo. Sin embargo, los que sufren no se exaltan ni odian al mundo, simplemente piensan en el sufrimiento que padeció Cristo, y aceptan sus penas ante la promesa de una felicidad en el más allá.

Castillo presenta en sus obras diferentes aspectos de la religiosidad de su época que le parecen censurables.

La religión se convierte para muchos en un refugio, en una protección contra las injusticias y la fatalidad. Las gentes, de esta forma, no odian ni luchan contra la adversidad; temen la burla de otros hombres y sólo pueden librarse ocultándose en una religión, en la cual se agazapan esperando el momento de pasar a la otra vida y eternizar su alma.

El alma tiene mayor importancia que el cuerpo y se nota una marcada diferencia entre la ciencia y la religión; pues mientras una se ocupa del cuerpo, la otra se preocupa por el espíritu que es infinito, y en un momento dados tan grande su fervor religioso, que niega los adelantos de la ciencia porque considera que está luchando contra los dolores humanos que sirven para que el hombre se perfeccione soportando la desgracia:

" La botica, ese mexquino arsenal de donde el hombre -  
saca sus armas para combatir contra la voluntad de Dios."  
(p. 203)

La religión tiene una fuerza irresistible y domina todo, ya que pertenece a seres omnipotentes y aún en los -  
lugares más deprimentes está presente mediante algún sím-  
bolo. Pero entonces no es la religión del amor y la com-  
prensión, sino la que corresponde a ese ambiente estrecho  
y cerrado:

" ... contrastando las sombras del rostro del Cristo-  
con la luz que reflejaban los cristales, parece que su  
faz tiene una expresión dura e implacable, como si en -  
aquel lugar, más que clemencia, respirase severidad la -  
fisonomía del Salvador." (p. 216)

Dios da la gracia ante la fatalidad, y esta permite -  
hacer menos dolorosa la vida del hombre; pero otras veces,  
en medio de una felicidad envidiable manda acontecimien-  
tos funestos para que el hombre pueda apreciar hasta que-  
punto llega su felicidad. Es muy importante el razona- -  
miento durante estos acontecimientos, pues ayuda a que el  
hombre pueda salir de su situación desesperante.

EL CLERO.- La religión debía ocuparse de la relación de-  
los hombres con Dios y del amor entre los hombres. Los -  
sacerdotes tienen la misión de enseñar las cosas sagradas

tratando de que los hombres se perfeccionen en lo posible.

Castillo nos presenta ejemplos de sacerdotes que desempeñan su función con humanismo, con honestidad. Son seres cultos, nobles y llenos de amor por sus semejantes. Con ellos Castillo presenta el tipo de sacerdote ideal, como una especie de modelo que todos debían seguir:

" Era uno de esos sacerdotes pensadores y benévolo - que el cielo envía frecuentemente para sostener la fe de los hombres; un sacerdote dulce y clemente con todos, porque su misión es de paz y consuelo; un sacerdote ilustrado y evangélico, que conociendo la marcha de la humanidad y la diferencia de los tiempos, se había dedicado al confesionario porque creía que en este siglo de duda e investigación ese era el verdadero lugar del sacerdote cristiano..." (p. 95)

Este sacerdote es humano, igual que cualquier otro hombre y no trata de ocultar sus instintos o sentimientos; pero estos son moderados porque su cultura no le permite seguir sus impulsos ni cometer excesos. Al sentir las mismas inquietudes de todos los hombres, puede comprenderlos mejor y sabe aconsejarlos porque se siente sensibilizado por las personas que acuden en busca de auxilio espiritual, y adopta una actitud muy contraria a los sacerdotes hipócritas y rígidos:

" Nosotros, criaturas de carne, estamos sujetos a debi

lidades; padecerlas no es un crimen; ninguna naturaleza - está exenta de ellas, el mal está solamente en abandonar- nos a sus halagos, el mal está en desoir la voz de nues- tra conciencia." (p. 100)

El sacerdote es capaz de sentir debilidades humanas no permitidas en su estado religioso, provocadas principal- mente por los feligreses que hablan en en confesionario - sobre temas para ellos delicados, ya que les pueden des- pertar las emociones dominadas:

" La confesión es muchas veces una prueba, así para el penitente como para el sacerdote, es como un fuego puri- ficador...¡Hora terrible de angustia;..." (p. 201)

Es entonces cuando los sacerdotes se dan cuenta de que todavía no se han perfeccionado y necesitan someterse a - varias pruebas para dejar de sentir debilidades humanas y sólo la fe les impedirá sucumbir:

" ¡Señor! , ¡Señor! ¡ten piedad de mí... derrama ce- niza sobre mi corazón que se rebela contra mi espíritu.." (p. 103)

El sacerdote tiene debilidades, dudas, pero su respon- sabilidad moral y religiosa se sobrepone a su naturaleza- y basándose en sus experiencias tratará de dar confianza- a los débiles e ignorantes.

Su función en el momento de presenciar la agonía de - alguien, es sublime; trata de consolar al hombre y de -

darle una esperanza en el más allá para que no piense que al morir va a desaparecer su cuerpo y su espíritu.

Con todos estos rasgos, Castillo presenta al sacerdote como debe ser, según su concepto. Y aprovecha este modelo ideal para contraponer la imagen del religioso real, - lleno de deficiencias, falto de espiritualidad, torpe, - ignorante.

Señala, como primer defecto, la falta de vocación y la adopción de esta profesión en busca de un remedio a sus males, ya sean materiales o espirituales:

"... a los seis meses se ordena para "asegurar la - torta" como ellos dicen en su lenguaje burdo ... después, acaban de recibir las Sagradas Ordenes, y son enviados solamente porque saben Otomí o Mexicano, sin más examen de su conducta o de sus costumbres a su pueblo de cura..."

(p. 230)

Castillo resalta la ignorancia del clero que en esa época no era ningún secreto, pues por todos lados se escuchaban murmuraciones sobre ella:

"... para ser sacerdote no se necesita saber sólo - Latín, Moral y Otomí, no, no; para serlo se necesita tener mucho talento, mucho corazón, y haber sido destinado a ello por Dios, porque el sacerdocio es una misión, no un oficio." (p. 227)

Critica a los sacerdotes que van contra su misión huma

nitaria y tratan de corregir o de asustar a sus feligre--  
ses llevados únicamente por inercia, sin tratar de com- -  
prender y consolar al hombre mediante la fe y la dulzura:

"¿Podrá inspirar confianza un clérigo adusto, que cree  
cumplir su deber sentándose a la cabecera del lecho a oír  
una relación de faltas?.." (p. 83)

Principalmente los sacerdotes viejos son quienes exi--  
gen una conducta más estricta, porque no comprenden los -  
ideales del ser humano y lo único que logran con esta ac-  
titud es que las personas teman a la muerte porque no son  
realmente espirituales, no tienen fe en la eternidad, y -  
así, sus últimos momentos se vuelven desesperantes.

A pesar de esto, el sacerdote no se inmuta, porque cree  
que su misión es solamente efectuar actos rutinarios sin  
analizar más a fondo el significado de su profesión.

Castillo denuncia la actitud del clero que entonces lu-  
chaba contra la tolerancia de cultos, considerada un peca-  
do contra la moral y los "buenos principios" que en -  
realidad sólo preocupaban externamente. Con ello trata-  
ba de mantener sus privilegios; el pueblo que ayuda al cle-  
ro a seguir manteniendo su poder, citando argumentos hu--  
manitarios, es criticado por Florencio de esta manera:

"...¿en un país tan moralizado, tan religioso como el  
nuestro se ve esto cuando es tan fácil el remedio? para-  
nadie es misterio la conducta, la rudeza, la ignorancia -

de ciertos curas. ¡Y no se pone remedio! " (p. 90)

Las monjas, lo mismo que tantos sacerdotes, son mujeres que llevan al convento una serie de frustraciones que les impiden comprender y amar al prójimo. Esto sucede, en parte, porque ellas fueron incomprendidas, se les impidió la realización de sus mayores ilusiones debido a los prejuicios existentes. Las mujeres estaban tan apegadas a su familia que no podían enfrentarse a la voluntad de sus padres, porque hubiera sido una falta de respeto que no podía concebirse en las mentes "purísimas" de sus progenitores, seres casi sagrados e indiscutibles.

Ante esta situación, la mujer elegía el convento para liberarse de sus padres, que con su sola presencia la estarían martirizando constantemente, y ella no estaba preparada para buscar la felicidad por sí misma.

Para no permanecer aislada en su soledad y su dolor, prefería el convento, en el que esperaba encontrarse con personas comprensivas con las cuales iba a satisfacer esa necesidad de convivir con otras que le hicieran menos dolorosa su desgracia.

Esta era una solución falsa; así, las monjas en lugar de estar sumidas en la meditación religiosa, se encontraban despidiendo amargura, sufriendo íntimamente y deseando algo que sólo les quedaba como recuerdo de una felicidad perdida.

Cuando las monjas se encuentran en esta situación que llega a serles desesperante, comienzan a resignarse y a tomar la misma actitud que están presenciando y poco a poco se van haciendo más egoistas, van pensando sólo en su propia vida, hasta llegar a ser inhumanas e incomprensivas con los demás.

" No parecía sino que constantemente elevadas hacia Dios esas almas, no existían ya para la tierra, y estaban sordas a los gemidos de la humanidad." (p. 170)

Castillo describe la vida conventual y denuncia los extremos a que llegan algunas de estas instituciones, destinadas a adquirir perfección, y convertidas en lo contrario; explica cómo es negativo para el cuerpo someterse a fuertes penitencias, que muchas veces no son sino los deseos de reprimir los impulsos de la naturaleza negándose a vivir.

Hay un enfrentamiento de los instintos con la religiosidad, en los que es sofocada la fuerza y el desarrollo de la naturaleza, pero sólo de una manera parcial, puesto que aparece constantemente en las personas, y en un momento de duda les lleva a rechazar la religión porque no se encuentra establecida sobre bases firmes.

Aparentemente son monjas que aspiran a la eternidad - llevando una actitud "perfecta", de acuerdo con las normas eclesidísticas imperantes, pero íntimamente están vi--

viendo en constante inquietud porque se consideran mujeres en potencia y están oscilando entre seguir la conducta que llevan aunque sea falsa, o buscar su felicidad pasando por encima de todo. Su falta de vocación se acentúa cuando se vayan acercando más y más a su estado religioso, porque sienten que ya no pueden liberarse del compromiso que inconscientemente aceptaron:

" El momento de la profesión estaba próximo, aquel día pasó la joven, melancólica. Parecía que efectivamente había muerto ... involuntariamente sus ojos se anegaron de lágrimas y su pecho se estremeció..." (p. 84)

Van a tomar los hábitos casi por obligación, desean que alguien se oponga a ese acto, pero como su conducta exterior ha sido imaculada, podrán aspirar a él aunque estén repudiando un hábito que han adquirido a través del tiempo en un ambiente que no es propicio para pecar. Están conscientes de que no es una virtud, su comportamiento impecable se debe sólo al aislamiento y a su incapacidad para conocer la vida que se desarrolla fuera del convento.

La religión tiene una influencia negativa sobre algunas personas que no la han sabido comprender y su exagerada pulcritud moral hace que la fe carezca de valor. Así serán personas frustradas, porque, detenidas en lo material, son incapaces de sentir nada espiritual, y de esa forma la religión se convierte únicamente en evasión:

" Había llegado a ese punto en que la oración no es ya ese suave rocío que baña nuestro corazón, sino una ponzoña que lo roe." (p. 107)

Castillo considera que muchas veces esta desilusión se debe a que las monjas conocen algunos aspectos del amor mundano dado mediante los símbolos que presentan algunos libros religiosos y que llegan a resultar erróneos porque

" ... materializan, le dan cuerpo a Jesucristo, su esposo espiritual, y pretenden imprimir en el corazón de las monjas efectos muy semejantes a los que profesarían a un esposo e inician a las mujeres en ciertos misterios que acaso no debieran tener conocimiento..." (p. 86)

Hace una fuerte crítica a los libros religiosos que efectúan una misión negativa en el conocimiento de la religión, porque no hacen sino fomentar la imaginación de personas que muchas veces se encuentran en una etapa crítica, en lugar de dar bases reales para seguir una norma moral, sirven de diversión y excitación.

Como dije antes, la novela era considerada un medio de corrupción, y Florencio aprovecha esta apreciación para compararla con los libros piadosos y así señalar los defectos de estos, que se consideraban "respetables". A partir de los devocionarios hace una defensa valiosa de la novela:

" Sobrado tiempo se ha atacado a las novelas de produ-

cir resultados funestos en la juventud; nosotros creemos que el mismo peligro tienen la mayor parte de los libros-comunes de devoción que se ponen en manos de personas inexpertas y candorosas." (p. 86)

Su crítica sobre la manera deficiente y material con que la religión se desarrolla, no es una crítica aislada. Como es sabido, muchos pensadores del siglo XIX coincidían con él. En ese aspecto hay que relacionar también su obra con la de escritores españoles del siglo, como Pérez Galdós, Juan Valera o Leopoldo Alas.

LA MEDICINA.- El médico representa un determinado tipo social y se ve forzado a tener un vestuario y una actitud determinadas, de acuerdo con la época y las tradiciones, ya que se desenvuelve en una sociedad que no acepta sus defectos. Incluso necesita encubrirlos si quiere ser bien aceptado.

Castillo exalta la bondad de los médicos y su espíritu de entrega desinteresada. Representan a la ciencia como un elemento necesario que llega a todas partes, sin discriminación de ninguna clase, cuyo móvil principal es la razón y podrá solucionar muchos problemas, porque es superior de la gente común.

Nuestro autor hace un paralelismo entre el sacerdote y el médico; siempre deben actuar a favor del prójimo dejan

do a un lado las pasiones, las simpatías o antipatías; el médico, en un momento dado, es algo más que un hombre : - el ser que representa la ciencia cuyo destino es cumplir con un compromiso humano aunque tenga que luchar por ello.

Pero lo mismo que en el caso de los sacerdotes, hace - una dura crítica a los que no cumplen con su misión.

Posiblemente debido al temor de no cumplir con estos - compromisos, de no servir al necesitado que cifra todas - sus esperanzas en un médico que no puede luchar contra - la naturaleza de las enfermedades, Florencio M. del Castillo abandonó su carrera ya que él deseaba realizarla plenamente. Y al sentirse incapaz, en un momento de angustia llega a dudar de la misma ciencia:

" Hace tres noches que he conocido la mentira de mi - ciencia... en vano he secado mi cerebro buscando un pensamiento, una inspiración, ¡no la he encontrado;..." (p.50)

Como quedó dicho antes, Castillo estudió medicina, y - tal parece que esta profesión iba en contra de sus ideas, cuando dice:

" Nada hay más repugnante, nada que nos muestre mejor - la miseria de la humanidad, que el estudio de la Anatomía" (p. 208)

Castillo fija su atención en la institución pública - que vendría a representar el bienestar social físico : El hospital. Pero no un hospital cualquiera, sino uno espe-

cíficamente, el Hospital de San Andrés, que en aquella - época servía para atender a todos los heridos en las batallas que se efectuaron en nuestro país.

Al describir detalladamente cada una de sus partes, - critica estas instituciones miserables de las que llega a decir " ;; podredumbre de hospital;;" y trata de denunciarlas modificando el concepto que se tenía de ellas como lugares pulcros y humanitarios.

Mediante sus descripciones se siente repugnancia y temor de llegar a ellas, ya que son instituciones que no - sirven para ayudar al necesitado, sino que mas parece que para burlarse de él; al reflexionar sobre esto, Florencio se vuelve escéptico:

" ... esos que veis allí, ¿son esqueletos pintados? . ... ¿son los diputados de la muerte que presiden el examen de los vivos que los sabios orgullosos hacen para curar las dolencias... de un hombre que ya murió; ... eso - que estos necios llaman ciencia ... ¡es mentira; ¡sombras; ... ¿llorais? , no, debéis reiros, pobre cabeza - humana si ni aún la ciencia es verdad, en que podrá creer. (p. 205)

Critica la falta de sentimientos en los hospitales, que se rigen por convencionalismos y donde no se ejerce la - ciencia como remedio a los males del hombre:

" ... la desgracia de éste consistió en no tener dinero ;miserable; , tener que implorar la caridad de sus seme--

*jantes, lo han traído a esta plancha a servir de irrisión a una turba ignorante y orgullosa..." (p. 207)*

*El hospital es un símbolo de miseria humana y muerte. Y Castillo trata de darle una solución a este problema - que él considera que radica principalmente en las autoridades sanitarias. Al criticar el personal del hospital - hablando de un futuro y alabando el presente, con ironía, claro está, lo hace con una actitud discreta que le evitará censuras peligrosas y persecuciones como las que tuvo en el aspecto periodístico.*

*"El hospital, si estuviera en manos de personas inteligentes y dedicadas, debería de procurar que hubiera - siempre un médico de asistencia ... porque no siempre el hospital estará servido como hoy..." (p. 222)*

*Después va a reforzar su crítica, pero de antemano ya dio disculpa a su posible atrevimiento.*

*"No es una sátira contra ciertas personas lo que escribimos : es la verdad desnuda, aunque sea monstruosa ... si descendemos en ciertos pormenores es porque en ellos hay abusos y abusos que pueden y deben corregirse." (p. 225)*

## CAPITULO III

## PERSONAJES Y TIPOS.

Son importantes las figuras que Castillo presenta en sus obras, pues trata de crearlas, no como a muñecos sin vida, sino como a seres realmente humanos, cuya personalidad busca resaltar a través de acontecimientos familiares, descripción de cualidades o defectos y comportamiento social. Intento que se logra desigualmente, con más o menos fortuna según obras y épocas.

Pero más importante que estas creaciones, son las tipificaciones de diferentes aspectos humanos que crea con objeto de señalar defectos sociales y criticar una serie de lacras que interfieren en el desarrollo de la personalidad.

Voy a estudiar a continuación algunas de las tipificaciones más importantes en la obra de Castillo; algunas, por las muchas fallas que la sociedad de su tiempo presenta, las toma como modelos para exponer sus defectos y su mal funcionamiento como entes sociales.

LA MADRE.- Su labor es fundamental como determinante inconsciente en la vida de sus hijos:

" Una madre es la imagen  
de la divinidad sobre  
la tierra..." (p. 10)

En la obra Amor y desgracia la madre es una mujer abnegada y comprensiva, pero incapaz de orientar a su hijo - hacia un camino que lo conduzca al trabajo honesto que no tiene nada de vergonzoso; ella quiere tanto a su hijo, - que se conforma con llorar, suplicar o resignarse a seguir viviendo en la miseria. Siente amor maternal, ternura, y tiene deseos de hacer felices a sus hijos, pero no sabe cómo, porque sus alcances son mínimos:

" La madre antes que todo, quería evitar a Francisco - hasta el menor disgusto. Si ella hubiera sabido la repugnancia con que éste adoptaba el postrer recurso que le quedaba, sin duda, a fuerza de amor, a fuerza de consejos le hubiera quitado de la cabeza esa determinación." (p.25)

Un caso semejante se presenta en Culpa, pero aquí, la madre no es una mujer sumisa, sino una viuda llena de fortaleza que trata de darle a su hija todas las comodidades, de hacerla inmensamente feliz porque en ella ve reflejada la imagen de su esposo desaparecido. Además, su actitud se debe a que no le quedaba otro recurso, pese a su juventud, ya que se encontraba condicionada por la sociedad y casarse por segunda vez sería un escándalo y no quería oponerse a la opinión social. Por eso para distraer sus

sentidos y sus aspiraciones, se refugia en su hija:

"¿Donde habrá heroísmo semejante al de esas mujeres - que pasan días y noches enteras con la aguja en la mano , inclinadas sobre el lienzo, consumiendo lentamente su vida, para proporcionar a su hija adorada un vestido, un adorno, un placer cualquiera ? " (p. 416)

Aquí vemos reflejado el amor maternal, pero en este caso, ese cariño natural a la hija que surgió en un momento de soledad, se fue acentuando paulatinamente hasta convertirse en una obsesión.

La madre se transforma en una figura acaparadora que no permite ni el menor esfuerzo a su hija, creyéndole así un complejo de superioridad que la inutiliza. Posteriormente, cuando la madre va perdiendo fuerzas, su hija, criada entre mimos y ociosidad, no sabe ni puede ayudarla sino - que exige más esfuerzos de la madre que solamente la tiene como un objeto que lucir orgullosamente. Al orientarla en forma equivocada, la hace insensible y vanidosa:

" Entonces la madre, al ver a su hija adorada, a su ídolo, a su orgullo perdido, perdido para siempre, murió de tristeza, de pesar, de vergüenza." (p. 463)

Un caso contrario nos presenta en La corona de axucenas : Una mujer soltera, queriendo satisfacer su instinto maternal, adopta a una niña sin saber cómo debía tratarla. Esta mujer lejos de darle un amor maternal, está incapacit

tada para considerarla como un ser pequeño, inocente e indefenso, lo cual era una consecuencia de las amarguras que había pasado en su vida, que le impedían alegrarse con la risa infantil y con las gracias de la pequeña; por el contrario, exigía que se comportase como una persona mayor:

" A su lado creció Soledad; pero lejos de ser bulliciosa y juguetona como todos los niños, era lúgubre, silenciosa, tímida... No lloraba, porque a la anciana que cuidaba de ella le aburría el llanto..." (p. 61)

Estas mujeres no pueden dar cariño ni abnegación, porque ni ellas mismas comprenden cual es la misión de una madre, y aunque físicamente pudieran mantener en buenas condiciones a un pequeño, íntimamente crean en él un sentimiento de temor y de tristeza que no lo deja madurar normalmente. Este comportamiento no se debe a la falta de bondad, sino a la ignorancia, desequilibrio social y fanatismo. Todo ello conduce a la protagonista de Corona de azucenas, al sentirse cercana a su muerte, a tomar, como medida necesaria, el encierro de Soledad en un convento ya que estima será la mejor solución.

Tanto en un caso como en otro se evidencia la falta de alcances de estas mujeres, así como su ignorancia en cuestiones educativas.

Castillo trata de que los lectores vean las consecuen-

cias que traen consigo estos errores, y su intención es corregirlos poniendo de manifiesto que las faltas que cometen los jóvenes derivan principalmente de la actitud de los padres frente a ellos.

LA MUJER SUBLINE COMO PROTOTIPO.- Las cualidades que la definen son: sumisión, resignación, aceptación incondicional del destino. Este prototipo está presente en casi todas sus obras, en diferentes circunstancias, pero siempre conservando la misma actitud.

La mujer en esa época era educada en una forma casi primitiva; su papel dentro de la sociedad y la familia se limitaba a los quehaceres domésticos que le daban feminidad; además su función era consolar y atender al que sufría, llevando una vida pasiva, sin exaltaciones ni rebeldía, ya que se consideraba un ser inferior y delicado que no podía elevarse a la "superioridad" del hombre. Este prejuicio tan arraigado es mostrado por Florencio que trata de revolucionar la sociedad haciendo cambiar el concepto y elevando la categoría de la mujer aunque sólo sea espiritualmente.

Trata de igualar la mujer al hombre poniendo a cada uno en su lugar correspondiente; los dos estarán en el mundo en condiciones equilibradas, cada uno tendrá su función, una muy especial que cumplir en la vida, y la supe-

rrioridad o inferioridad no dependerá del sexo, sino del -  
buen o mal cumplimiento de dicha misión:

" ¿ Y no pensats ahora, que la mujer puede ser superior en corazón al hombre? ¿No es ella la que ha recibido el don del alma de amor, mientras que al hombre le tocó el don del alma de la inteligencia ? ..." (p. 246)

La mujer heroica es criticada y su conformidad, su renunciación y su pasividad ante lo que la rodea hace, más- que un signo de feminidad, un signo de debilidad que no puede ser perdonado por el hombre. La mujer no debe resignarse, tiene la obligación de enfrentarse a su situación que algunas veces es desesperante, y, en lugar de llorar o esperar que el destino cambie su vida, deberá de tratar de superar su desgracia.

A pesar de estos conceptos, siempre hay resignación de parte de sus personajes femeninos que buscan la religión- como un desahogo y consuelo.

La mujer es un factor determinante en la vida matrimonial, pues si ella tiene confianza en su amor y en su esposo, puede desvanecer las nubes que opacan su felicidad, y si no, estas se irán agrandando cada vez más por la falta de comunicación y confianza entre los conyuges.

Como se sabe, en aquellos tiempos se acostumbraban los casamientos en los que participaban activamente los padres, y los hijos se dejaban conducir dócilmente por aque

llos a quienes debían respeto y obediencia. Esto frecuentemente daba lugar a que la mujer considerara como un extraño a su esposo y no tuviera la confianza de buscar la felicidad que tanto anhelaba.

La mujer ideal siente por su esposo un amor espiritual lleno de ternura y comprensión, y trata de evitarle cualquier disgusto o dolor, lo defiende ante las adversidades dándole consuelo y fe. Siempre es considerada como un personaje inmaculado que no debe tener vida fuera del matrimonio para que pueda ser apreciado por la sociedad, - porque entonces, lo mismo que hoy (a pesar de la "liberación femenina"), la mujer burlada e infiel perdería toda consideración: su vida estaba regida por ciertas leyes y por una sociedad que le impedían comportarse como cualquier animal que careciendo de intelecto no valora ni tiene capacidad racional, que viene a ser el único símbolo de superioridad del hombre. Y como la mujer es espiritualmente superior al hombre, acepta permanecer alejada de toda inquietud:

" Deseaba saber si Dolores se había conservado pura e inocente, o si también a ella la había arrastrado la fuerza de la juventud... Dió gracias al cielo, porque era como una gota de rocío que duerme en el seno de la flor."

(p. 154)

La mujer es un misterio que inquieta a Castillo. Desea

conocer cuales son sus verdaderos sentimientos y aunque - analiza diversos aspectos de ella, nunca lo hace profundamente, ni la va presentando como objeto que ha seccionado y examinado en todas sus facetas. La observa como algo susceptible al cambio y no deja una definición precisa sobre ella porque considera que no se puede encerrar en un determinado molde, ya que para él, es un ser elevado, casi divino, en cuyo misterio no osa penetrar:

"... conocer el corazón de la mujer, es querer conocer la esencia de Dios: inmensa e irrealizable empresa, - porque no para lo uno ni para lo otro tenemos el más ligero apunte." (p. 460)

Soledad es un personaje muy importante; refleja la - preocupación social de la época que está regida por la religiosidad que no admite mancha en las mujeres que viven al amparo de esta para escaparse de la perversión.

Se dan los antecedentes de su personalidad basados en los primeros acontecimientos que se mezclan en su vida, - comenzando por la infancia. Soledad queda huérfana en el momento de nacer y va a mostrar siempre las consecuencias que la falta de madre ocasionan:

"Pasaba los días sentada en el quicio de la puerta mirando a los niños de la vecindad reír, jugar, ser felices ... veílos correr hacia el regazo de sus madres, y recibir sus caricias, sus besos; seguía con la vista todos -

*sus movimientos y una sonrisa triste, fugaz, vagaba por sus labios, una de esas sonrisas que revelan toda la amargura de un corazón." (p. 63)*

*En el momento en que los instintos sexuales comienzan a mostrarse se ve obligada a recluírse en un convento y aunque tenga deseos de vivir libre como todas las mujeres, estando inconscientemente en contra de su estado religioso, lleva una actitud casi celeste, llena de moralidad. A pesar de ello tiene necesidad de un cariño, pero no lo busca porque le han inculcado la religión en una forma equivocada y piensa que el amor es un pecado. Esta falta de dirección origina fuertes combates interiores que la orillan a someterse a grandes penitencias que desembocan en la muerte.*

*Rafaelita protagonista de La hermana de los ángeles, igual que Soledad, carente de infancia, se ve forzada por el destino fatal a vivir como un ser mayor sin haberse desarrollado plenamente. Cuando llega a la edad que entonces se consideraba "apropiada" para formar un hogar, se casa y vive una rutina monótona. Asediada por un galán mundano, opone su amor y su moral ante este, y a pesar de que está consciente de que su marido es infiel, ella no lo traiciona ni trata de vengarse y se refugia en el amor ideal esperando resignada a su esposo que regresa al fin arrepentido y le causa la mayor felicidad.*

Con estos ejemplos Castillo idealiza a la mujer mostrándola como un ser celestial que viene al mundo para amar, que tiene como función principal consolar al hombre olvidándose de ella misma, que se sacrifica con tal de ver felices a los demás y cuando sufre, se resigna esperando un premio a todos sus pesares cifrando sus esperanzas en el cielo.

LA MUJER FRIVOLA.- Lo mismo que existen mujeres hechas para el sacrificio, aparecen en la obra de Castillo las personalidades opuestas; las que se dejan llevar por las pasiones y gozan de momentos felices sin pensar en el sufrimiento que causan a los demás con esta actitud. Mujeres para las que no existe el remordimiento ni las cualidades espirituales y encuentran satisfacción con sólo lucir sus galas y belleza:

"... no era de las que sufren las lágrimas. Las mujeres de esta clase no viven sino para las risas, los cantos, el vino." (p. 333)

Castillo critica a las mujeres ligeras que se conducen solamente por sus instintos e inspiran pasiones dirigiendo sus miradas a quienes por sus "cualidades" pueden satisfacer sus necesidades económicas; sin embargo se deleita describiéndolas.

En la novela Culpa, para reforzar la idea de "mujer-

pecado" da el nombre de Magdalena a la protagonista. Ella vive siguiéndolo sus impulsos juveniles sin pensar en el mañana; se deja galantear por D. Juan que viene a ser un Don Juan cualquiera, con mucha experiencia amorosa y dinero; también busca el amor de Luis, aunque lo subestima porque es pobre y no puede satisfacer sus vanidades. Frente a D. Juan se siente atraída porque representa la posición superior, el fruto prohibido que la inducirá a un juego peligroso que no puede despreciar porque va a dejarla satisfecha; al mismo tiempo, tiene curiosidad de conocer los sentimientos íntimos del pobre que representaría todo lo contrario, un hombre ingenuo, pero espiritualmente grandioso.

D. Juan la va hundiendo en una vida depravada de la que ya no puede salir porque no tiene a nadie para que le extienda la mano, y su ignorancia le impide trabajar en algún oficio. Teniendo necesidades superfluas primero, y vitales después, va descendiendo hasta el peor grado.

Su final es humillante, miserable; pero el autor le concede el perdón a sus faltas disculpándola así:

"La desgraciada niña lloró amargamente su falta, y las lágrimas lavan todas las manchas..." (p. 403)

Castillo explica toda la actitud de Magdalena como resultado de la ignorancia de los padres que no saben conducir a sus hijos y pone como defensores principales a la

*inexperiencia y el amor que reduce la mala intención.*

*Con estos ejemplos opuestos se puede conocer el concepto que tiene Florencio sobre la mujer; ella es siempre un ser idealizado y necesario. Si es buena, lo será al extremo, y si es mala, a pesar de esto, es susceptible de bondad porque para él ninguna mujer es totalmente perversa.*

PERSONAJES MASCULINOS.- *La estratificación que usa Castillo para la mujer es menos apreciable en personajes masculinos, de los cuales hace personajes más humanos y reales, casi siempre con sentimientos complejos y anhelos realizables; sin embargo, en algunas figuras puede observarse la tipificación.*

EL HOMBRE BUENO.- *Luis y Manuel representan al auténtico hombre que al quedar huérfano siendo muy joven está privado de toda orientación paternal y cuando comienza a sentir los cambios característicos de la pubertad tiene que luchar entre el instinto y la moral que le habían inculcado desde pequeño.*

*Como no pueden satisfacer sus apetitos porque es mayor el respeto que sienten hacia sus principios morales, padecen fuertes crisis nerviosas que los vuelven introvertidos y meditabundos; a pesar de esto, pueden razonar sobre los placeres materiales y los placeres espirituales y de-*

sean amar de una forma más tranquila, sin exaltaciones ni una pasión que los arrastre al vicio. Estos personajes - pueden compararse con los que representan a la mujer sublime antes mencionada, ya que presentan características semejantes, sólo que en el hombre no es un requisito indispensable ni una cualidad la castidad, ya que éste es más accesible al placer:

" Un hombre enteramente casto sería un ser que no es posible que exista en el mundo; esta virtud, mejor dicho, esta cualidad, es sólo de los espíritus superiores al hombre..." (p. 433)

EL VILLANO.- Este personaje es siempre un hombre calculador, viejo, rico y solterón, ante el cual sucumben las mujeres; él no desprecia la ocasión que le brinda una conquista más, pero no ama, solamente trata de lograr algo, de conseguir el placer para darse una satisfacción y luego olvidar con otras la "presa" que pudo atrapar.

Pretende gozar aún haciendo daño a los demás ya que únicamente le interesa halagar su vanidad que, debido a su exagerado egoísmo, se satisface cada vez que logra vencer a su víctima; pero cada vez que ha vencido, se va quedando más solo porque no encuentra una mujer que lo satisfaga y que lo haga sentir seguridad. Al buscar constantemente a la "mujer" , demuestra su soledad, su necesidad-

de encontrarse frente a alguien aunque sea sólo para herirlo, ya que no tiene otra forma de sentirse acompañado sino cuando escucha los lamentos de los demás. Él aprendió en la vida que es necesario vivir en comunidad, pero nadie le enseñó cómo hacerlo, por lo que es un hombre desorientado y acomplexado, quiere demostrar superioridad - haciendo sucumbir a los demás porque se siente inferior y trata de vencer siempre para no volverse escéptico.

Cuando se encuentra con una "verdadera" mujer, capaz de ofrecer un amor sincero a cambio de nada, a pesar de verla casada, quiere apoderarse de ella para conocer el amor espiritual; sin embargo, ante ésta aparece como un burlador, un tipo anormal cuya vanidad a pesar de ser ridícula, es temida, y escudándose en cualquier pretexto renuncia al galardón que le puede ofrecer solamente la aventura de un momento

Cuando el villano no puede lograr por los "medios normales" el objeto que ha elegido, tampoco puede renunciar porque se sentiría humillado por una mujer inexperta que para él es inferior, vuelve a buscarla y sigue desarrollando nuevas "técnicas" para lograr su objetivo.

Quizá para reforzar la idea de maldad exagerada que no puede abrigarse en un ser humano, describe Castillo su actitud en una forma sensacionalista, a manera de nota roja de periódico:

" El dueño de la última casa donde había vivido la familia, era uno de esos viejos cínicos, infames monstruos de depravación que emplean los medios más rastreros para lograr su objetivo..." (p. 23)

Castillo considera al villano, mas que un hombre, un ser inferior, una bestia que se conduce por sus instintos y sus actitudes están de acuerdo con las de los animales:

" Era un reptil que acecha días enteros a su presa, sin moverse, pero una vez que esta se ha puesto a su alcance, no la abandona nunca." (p. 284)

A pesar de los escasos escrúpulos, al verse cercano a la muerte, tiene miedo de un castigo divino originado por sus debilidades y malas acciones y confiesa sus faltas - arrepintiéndose de ellas para lograr que pueda descansar su alma.

Los personajes que aparecen en las obras de Castillo son de estos tipos. Aparecen en las obras una y otra vez, y aunque casi siempre sean los mismos, están representando una función social, al mostrar diversos niveles y panoramas del México de los años ochocientos y, aunque casi siempre sean prototipos establecidos que muchas veces intervienen como partes del escenario, son un buen pretexto para criticar en forma indirecta a los personajes reales de su sociedad.

## CAPITULO IV

## ELEMENTOS DEL ESTILO

INFLUENCIAS.- Florencio M. del Castillo, como muchos escritores, tuvo también gran influencia de autores anteriores y contemporáneos a él; sin embargo, no es una influencia decisiva, y su obra no deja de ser personal porque mantiene el interés del lector; sabe plantear los problemas que inquietaban a su sociedad mediante los elementos literarios que se estaban utilizando entonces.

Tal vez, hablando de la obra de Castillo, no pueda uno referirse precisamente a influencias, sino a una serie de obras y autores que él conocía muy bien, y que toma como punto de partida, como tema a veces, para iniciar y organizar sus novelas. Es decir, no me refiero a los escritores que inconscientemente influyeron en sus creaciones, sino a los que, con toda intención, toma como modelos o como tema de inspiración.

Entre este tipo de influencias que son evidentes en sus obras, y que él mismo reconoce, citando literalmente, se puede observar la del neoclásico Francisco Malherbe, que le inspira en algún momento la novela llamada Botón de rosa, donde presenta un asunto amoroso, cuyo toque senti

mental y delicado muestra con gran acierto las características de la corriente romántica que hace del amor lo sublime.

" Encontré un día la estrofa entre las poesías de Malherbe, y la melancolía que respira cada verso cautivó mi atención; otro día la vi grabada sobre la losa de una tumba, y entonces arrancó lágrimas de mis ojos... ¡María, ¡Yo os referiré la historia de la joven que duerme aquí... ." (p. 468)

En Castillo se encuentran todavía algunos elementos neoclásicos que surgen sin querer, pero su tendencia es romper con estos preceptos tan fríos que exigían del autor una preocupación formal, sin tomar tanto en cuenta la creatividad o la realidad cotidiana que casi siempre les resultaba prosaica.

El desea explicar las tendencias de su actualidad y a veces abandona el equilibrio, la medida y la preceptiva. Se encamina hacia algo más vivo, pleno de sensibilidad, no le atraen los dioses del Olimpo que aspiran a la perfección material (belleza); prefiere inspirarse en la religión cristiana que aspira a la perfección espiritual (amor) y esta se reforzará con las ideas que expresaron los místicos, sobre todo Santa Teresa de Jesús y Tomás Kempis (Imitación de Cristo).

Su religiosidad está inspirada en la moral cristiana -

cuyas exigencias hacen renunciar al placer y muchas veces a la vida, pero en esta renunciación se encierra alguna duda sobre la moral que se opone a que la vida siga su curso normal; Castillo sabe perfectamente que el cuerpo no puede permanecer mostrando siempre decadencia. Ante la oposición entre el cuerpo y el alma, cita algún concepto de San Pablo o de San Agustín y con ello trata de explicar la naturaleza del amor sensual:

" Se hallaba entregado en aquel momento a una lucha terrible entre su sangre que se conmovía rebelde, después de tantos años de virtud, y su razón. Su inteligencia que le hacía entrever un peligro."La ley de sus miembros se rebelaba contra la ley de su espíritu." (18)

Castillo era muy perspicaz y no ignoraba que la sociedad de su época estaba asentada sobre bases religiosas y que al citar algún concepto de los sermones de santos o algún precepto mencionado en los pasajes bíblicos (entonces tan respetados) , se estaba basando y respaldando en ellos para poder criticar con más confianza a su sociedad.

A pesar de que él está tratando de hacer innovaciones, no puede abandonar por completo las ideas de la cultura grecolatina, y aunque no toma muy en cuenta los preceptos

(18) San Pablo. Epístola de los romanos , Cap. VII

socráticos, en cambio adopta ideas platónicas que hablan acerca del amor, y las reproduce en sus novelas que siempre llevan un mensaje de amor ideal.

Castillo no satisface su curiosidad con el pasado, está dvidido de innovaciones, busca con afán los adelantos de su época; lee, traduce del francés obras modernas, principalmente las de Balzac, que le muestran nuevos horizontes literarios. Con la influencia de este escritor, su novela se hace más realista, sus escenarios son muestras de la sociedad que percibió y vivió.

Estos son, a grandes rasgos, los autores que influyeron en la obra de Castillo.

En cuanto a los que él cita como fuente directa y mencionando sus nombres, algunos críticos de la literatura, entre los que se cuentan Teresa Rulfo y Jesús Oviedo, han interpretado mal su actitud. Piensan que únicamente trata de exhibir una serie de conocimientos y aprovechan para hacer una dura crítica de la obra de Castillo:

"...es demasiado sensiblero, exagerado, pedante, trata de citar a todas horas nombres y artículos para revelar su cultura." (19)

(19) Rulfo de Rosenzweig, Teresa. Las heroínas de la novela mexicana del siglo XIX. Tesis Fac. de Filosofía y Letras UNAM México 1954 p. 68

Pero esta crítica carece de fuerza pues no comprueba - sus afirmaciones ni explica el porqué de sus conceptos. Si partieramos de ella, prescindiendo de bases que la sustenten, tendríamos que renunciar a hacer un estudio de una obra que tan frívolamente quedaría condenada al olvido.

Desafortunadamente algunos críticos analizaron la obra de Castillo muy superficialmente, sin profundizar en ella y esta fue una de las causas por las que quedó relegada - en la literatura mexicana, ya que no se comprendían los temas que trataba de presentar mediante un disfraz banal.

Es verdad que Florencio en algunas ocasiones hace citas de autores, pero no son en general exageradas, salvo en La hermana de los ángeles, que posiblemente fue una de sus más conocidas novelas y a través de ella se hizo una generalización de toda la obra de Castillo:

" ... la crítica resulta bastante injusta pues trataba de contrarrestar la gran simpatía que Castillo había causado a los lectores que lo seguían fervientemente." (20)

Ciertamente Florencio del Castillo no es un autor original, pero esta característica no proviene de sus citas, puesto que algunos escritores, a pesar de no citar autores pueden mostrar una influencia mucho más servil que otros.

(20) Jarnés, Benjamín. Enciclopedia de la literatura.

El hecho de que Castillo exhiba sin ocultación los elementos de su formación cultural, no tiene por qué restar mérito a su producción.

FORMA Y ESTRUCTURA.- En cuanto a la forma de las novelas de Castillo, hablaré en términos muy breves, pues ya lo hicieron otros autores anteriormente.

Castillo por lo general en sus obras elige un tema, casi siempre un problema social encubierto de un asunto amoroso, y pone en movimiento algunos personajes accesorios--situados en un determinado tiempo y espacio.

Desarrolla la trama de sus novelas a través de capítulos; la acción comienza con la descripción del escenario--y los personajes; continua con un regreso al pasado para explicar el porqué de la situación, y, por último, termina con el desenlace, al que suelen unirse algunas reflexiones sobre los personajes de la novela.

Los temas son sencillos y sin complicaciones serias. En La hermana de los ángeles la lectura es más difícil porque el tema central está cortado constantemente por reflexiones psicológicas y filosóficas sobre los personajes y algunos conceptos sobre todo el amor. Sin embargo, no son tan largas como para interrumpir el hilo de la obra.

" En esta novela (La hermana de los ángeles) abundan las pinturas de situaciones morales, hay en toda ella algo va

go, indefinido, vaporoso y en esto está su encanto ...se aleja de ese materialismo y se desprende de esa lánguida voluptuosidad en que parecen adormecidos nuestros poetas líricos; es altamente filosófico y moral, porque no es el parto de un instante fugitivo de inspiración, sino el fruto del estudio y la meditación..." (21)

" Amigo de analizar los sentimientos y las pasiones - del corazón humano, filosofa y moraliza sobre ellos con - una extensión y sentimiento que no cansan, y sus disgre-- ciones y razonamientos contribuyen a dar claridad a la ex plicación de sus teorías analizadoras y sus concepciones- fantásticas y espirituales.." (22)

Es interesante observar la preocupación de Castillo - por exponer, dentro de sus novelas, cuál es su estructura y qué técnica emplea en la narración:

" Como la historia que narramos no es de esas en que - los lances y acontecimientos se amontonan, sino por el - contrario, de aquellos en que la acción parece caminar -

(21) Altamirano, Ignacio M. La literatura nacional. CRM Colección de Escritores Mexicanos # 52, Tomo I, Editorial Porrúa, Mex. 1949 p. 48

(22) Zorrilla, José. México y los mexicanos . Colección Studium # 9, Ediciones Andrea Mex. 1955 p.133

con sencillez y lentitud..." (p. 159)

" Para que nuestros lectores puedan apreciar los sucesos de esta historia, nos es preciso volver los ojos hacia atrás; pero seremos breves..." (p. 143)

" La historia que hemos tomado a nuestro cargo referir, es uno de esos dramas complicados, pero silenciosos, sintéticos, sin acontecimientos casi, que se forman, crecen y se desarrollan dentro de la conciencia..." (p. 289)

También hace reflexiones sobre sus personajes y trata de explicar el porqué de su acción:

" D. Diego, personaje secundario y nulo en nuestra historia, pero sirve en ella como uno de tantos resortes involuntarios..." (p. 283)

" ... como nuestros lectores, acaso acostumbrados a ciertas rutinas establecidas, podrían exigirnos el retrato de la heroína de esta novela, los satisfeceremos lo mejor que nos sea posible..." (p. 412)

Florencio M. del Castillo quiere que el lector intervenga en la novela, no sólo como espectador, sino que la complete con su imaginación:

" ¿No creéis que esta imagen sea capaz de completar el retrato de una heroína? ¿no opináis como yo en este momento, que basta indicar las señales características y dejar que cada cual forme el retrato que más conmueva a su corazón..." (p. 414)

" ... creemos que la misión de los escritores no es hacer-  
 creer esto o aquello a sus lectores, sino presentarles des-  
 nuda y sencillamente los hechos apoyados, cuando más en re-  
 flexiones para que ellos, pensando por sí mismos adopten -  
 la opinión que mejor les parezca..." (p. 461)

Esto lo hace con el fin de que el lector haga concien-  
 cia de los problemas sociales que presenta y se dé cuenta-  
 de que no sólo trata de causar placer o recreación con sus  
 novelas, sino de crear una base a partir de la cual pueda-  
 comenzar a denunciar los problemas más agudos de su época.

En Amor y desgracia emplea una fábula de la novela pre-  
 sentada mediante una actuación teatral, y es tan emotiva -  
 que llega a producir catharsis en el lector, aunque tam- -  
 bién le resta interés a la obra:

" ... sus facciones estaban lívidas, naturalmente se -  
 le habían erizado los cabellos, sus labios temblaban, sus  
 ojos se salían de su órbitas ... todas sus facciones que--  
 rían hablar. Reinaba en todo el teatro un profundo silen-  
 cio ... un sentimiento general de terror instintivo se ha-  
 bía apoferado de todos y les hacía contener la respiración  
 para no perder ni el más ligero ademán de aquella terrible  
 pantomima." (p. 44)

El estilo es difuso; en algunas ocasiones trata de expli-  
 car los acontecimientos en una forma directa, sin incluir-  
 términos elegantes ni rebuscados:

" ... hay ocasiones en que el ánimo está medroso, débil acaso como consecuencia de una impresión fuerte o como presentiendo algo funesto, y en que sin saber porqué, un mueble que cayera, los pasos de un gato, nos hielan de terror, nos quitan las fuerzas en nuestro sillón." (p. 201)

En cambio, otras veces trata de darle un valor sublime y poético a su novela, y su estilo se vuelve florido y simbólico:

" Comenzaba el oriente a teñirse con la luz blanquecina; las estrellas iban desapareciendo, y el aurora matinal, - fresca y embalsamada, traía en sus ondas el canto lejano y alegre del gallo madrugador." (p. 181)

"La aurora teñía de púrpura y oro el cielo, y la luna se desvanecía tras el velo de plata que se extendía por el firmamento; la tierra iba despertando llena de vida; las flores abrían sus pétalos, los pájaros gorjeaban en la enramada, y el ambiente cargado de aromas traía el placer y la salud..." (p. 169)

Y cuando trata de denunciar algún problema social que le conmueve o inquieta profundamente, se apasiona tanto en su tema, que el estilo llega a ser decuidado, pero su contenido logra, tal vez, un sentido más humano:

" ¡Si el señor de Mirafuentes hubiera hecho mano de un puñal para alcanzar su objetivo, la sociedad hubiera gritado: ¡infamia; ¡escándalo; pero en vez de un arranque -

que revelara un corazón apasionado, se servía de la intriga sin reparar en medios: ¿Cómo había, pues, de censurarlo el mundo, que sólo quiere el oropel? ..." (p. 286)

Dos elementos se repiten constantemente a lo largo de toda la obra de Castillo: su preocupación por el tiempo y su sensibilidad por la música.

Le gusta describir los hechos dolorosos o la agonía como el recuerdo de algo triste que se sigue paso a paso, - con un determinado tiempo que está marcado con horas y minutos:

" A las once de la noche pidió agua para beber, pero - tenía las quijadas trabadas; A las doce quiso que la voltearan del otro lado porque no pudo hacerlo por sí sola;

A los tres cuartos para la una, el médico se levantó y fue a tocar los pies de la joven;

A eso de las dos de la mañana, la respiración de la enferma se hizo más sensible ... media hora después..."(p.52)

Para algunos personajes, la carencia de algo hace que - añoren detener el tiempo; sin embargo, éste corre siguiendo su curso natural sin tomar en cuenta el sentimiento de los hombres que nunca lo pueden dominar:

" ... ¿Cómo le parecía a Luis que aquel día todos se habían empeñado en darse prisa; ... ¿No sabía el sacerdote, no sabían los fieles que aún no era hora de costumbre y no existía otra señal de la hora que María? " (p. 475)

Quando el hombre tiene algún dolor interno, el tiempo - es un elemento negativo porque no le ayuda en modo alguno:

" En esta posición pasarían media hora; media hora eterna, porque el tiempo es muy lento en su marcha cuando se acompaña con el silencio y el dolor." (p. 139)

" Sabéis lo que es un mes para los que padecen; para los que miran desvanecerse cada día, llevándose una esperanza, como el viento del otoño que arranca una a una las hojas - del árbol - Es un espacio suficiente para extenuar el rostro." (p. 223)

En casi todas sus novelas interviene la música como un símbolo sensual:

" Las teclas del órgano ... estaban inmóviles y mudas. La joven tenía miedo hasta de entrar al coro. Parecíale - que se iba a levantar una voz que la arrojara como indigna de aquel santo lugar..." (p. 107)

Representa el deseo de unión entre los amantes, la búsqueda del amor:

" De pronto la música, que daba la señal para el baile, llenó el aire con torrentes de armonía. Soledad se estremeció ... adelantose como imbuída por el encanto magnético ... miró a los novios entrelazados con sus brazos, mecerse al compás como una flor acariciada por el alba..." (p. 65)

La música es buscada con afán para excitarse, para satisfacer una necesidad corporal, instintiva:

" Cuando hubo llegado a ese punto, no se limitó a re-  
flexionar lo aprendido, sino que llegó a crearse por decir  
lo así, una música aparte, que tenía algo de vago; una mú-  
sica que formulaba esa pregunta sin palabras y sin respues-  
ta, que a cierta edad comienzan a hacerse las mujeres."

(p. 74)

La música influye sobremanera en los personajes; si es  
tranquila o excitante, está reflejando el estado de ánimo-  
o la personalidad de los que la perciben, y casi siempre -  
está marcando un deseo erótico:

" Semejante música habría un horizonte nuevo de sensacio-  
nes e ideas a los oídos que la escuchaban; pero por des-  
gracia era muy delicada para los oídos sensuales de la mu-  
ltitud. Pagaron con aplausos el mérito del artista, pero -  
exigieron que descendiera hasta su nivel ... ¡y cuando des-  
cendía, el mundo aplaudía en su derredor, y la juventud -  
lasciva y ebria le demandaba canciones de amor y placer ."

(p. 261)

Castillo emplea una puntuación acorde con el sentimiento  
y el desarrollo de los acontecimientos, tratando siempre-  
de que contribuya a enfatizar los efectos que busca en de-  
terminado momento:

" - ¡Veis aquellas toscas rejas de madera que están a -  
vuestra izquierda? ¡Entrad; - es el "anfiteatro" ... ¡Qué  
horrible humedad; ... El aire está frío, condensado; pare-

ce la tumba, ¿Verdad? ... el suelo está verde, resbaloso, como el pavimento de una bóveda abandonada, y las paredes-también ... el agua fría, helada, mana y se infiltra por todas partes gota a gota ... - ¿Porqué está tan horrible - este lugar? ..." (p. 204)

Aunque Castillo es en general escritor tradicional, en algunos momentos trata de innovar la lengua y adaptarla a estados de ánimo, particulares. Así maneja la gramática a su antojo, tratando de dar un aspecto más dinámico a la expresión. Por ejemplo, en el siguiente párrafo prescinde - de los artículos para producir la sensación de atropello:

"Rafaelita se acercaba rápidamente a su fin: estrella-se inclinaba al occidente; lámpara elevaba su llama; flor-exhalaba su postrer perfume; ángel levantaba la vista hacia el Señor, y tendía sus alas..." (p. 340)

Estos son los principales rasgos estilísticos que matizan la obra de Florencio N. del Castillo.

## CONCLUSION

*Florencio María del Castillo y Velasco fue un hombre - muy sensible y le inquietaban profundamente los problemas - que afectaban a su sociedad; por eso él trató de presentar los al público mediante sus novelas, que teniendo asunto - amoroso reproducían claramente la situación de una época - en la que predominaba la injusticia, la violencia y la - opresión.*

*Su espíritu rebelde se oponía ante la injusticia y la - trataba de denunciar abiertamente. Esta fue la causa de - que muriera tan joven.*

*En todas sus obras está presente el deseo de mostrar al - gunas lacras sociales, y al mismo tiempo, de abrir nuevos - caminos al hombre desorientado, pues no se queda únicamente enunciando los problemas: trata de modelar al hombre ba - sándose en la moral cristiana, cuyos preceptos ayudan a - ejercitar el espíritu del hombre y lo encaminan hacia la - virtud.*

*Sin embargo, él no está de acuerdo en que estos precep - tos se adopten rígidamente; aspira a que el hombre compren - da su significado y los acepte de acuerdo con sus necesida - des orgánicas y espirituales; de esta forma, la religión - no se identificará ni con la intolerancia ni con el liber - tinaje.*

## BIBLIOGRAFIA

**AGUILERA** Mata, Demetrio, "Biografía de nuestra novela" .  
El Gallo Ilustrado. Suplemento dominical de  
 EL DIA # 378, 21 de sep. 1969 México, D.F.

**ALTAMIRANO**, Ignacio M., Elogio a Florencio M. del Casti--  
llo. Boletín Bibliográfico de la Secreta--  
 ría de Hacienda y Crédito Público # 281  
 15 de octubre de 1963.

**ALTAMIRANO**, Ignacio M., La literatura nacional. Colección  
 de Escritores Mexicanos # 52 Tomo I  
 Editorial Porrúa S.A. México, 1949

**BRUSHWOOD**, John S., The romantic novel in México . The -  
 University of Missouri Studies. Columbia , -  
 Missouri, 1954

**BUERO**, Antonio y Gustavo Dore, Estudio crítico biográfico  
 Ediciones Castilla S.A. Madrid 1949.

**CABRERA**, Daniel, Liberales ilustres mexicanos. Imprenta  
 del Hijo del Ahuizote, México, 1890

**CASTILLO, Florencio M., Obras completas. Biblioteca de  
Autores Mexicanos # 44. Imprenta Victoriano  
Agüeros Editor. México, 1902**

**CASTILLO, Florencio M., Obras completas. Imprenta de la  
calle Cerrada de Santa Teresa # 3  
México, 1872**

**CASTILLO, Florencio M., Horas de tristeza. Manuel Ytuarte  
Editor. México, 1950**

**CORREA Calderón, Evaristo y Fernando Lázaro Carreter, Como  
se comenta un texto literario. Editorial  
Cátedra S.A. Madrid, 1974**

**DONOSO Pareja, Miguel, " ¿Hay crisis en la novela de -  
América Latina? ". El Gallo Ilustrado -  
Suplemento dominical de EL DIA # 280,  
5 de nov. 1967. México, D.F.**

**GONZALEZ, Manuel Pedro, Traectoria de la novela en México  
Ediciones BOTAS. México, 1951**

- GONZALEZ Obregón, Luis, Breve noticia de los novelistas mexicanos en el siglo XIX. Tipográfica de O.R. Spíndola y Comp. México, 1889
- GONZALEZ Peña, Carlos, Historia de la literatura Mexicana 2<sup>a</sup> edición. Editoriales Cultura y Polis . México, 1940
- HARPER, Robert S., Introducción a la psicología .Compañía Editorial Continental S.A. México
- HINOJOSA, Armando, " Análisis del carácter romántico" El Gallo Ilustrado. Suplemento dominical de EL DIA # 393, 4 de enero de 1970. México D.F.
- HOWLAND Bustamante, Sergio, Historia de la literatura mexicana. Editorial F. Trillas S.A. México, D.F. 1967
- JARNES, Benjamín, Enciclopedia de la literatura. Editora Central S.A. Tomo II México, 1966
- JIMENEZ Rueda, Julio, Letras mexicanas en el siglo XIX.F.C. E. Colección Tierra Firme # 3 México, 1944.

KAYSER, Wolfgang Johannes, Interpretación y análisis de la obra literaria. 4<sup>ta</sup> edición Biblioteca - Románica Hispánica. Editorial Gredos, S.A. México, 1961

LEMOINE, Ernesto, Otro centenario luctuoso de Florencio N. del Castillo. Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público # 281, octubre 15 de 1963. México D.F.

MILLAN, María del Carmen, Literatura mexicana. 6<sup>a</sup> edición Editorial Esfinge S.A. México, 1972

ORTIZ, Luis G., "Rasgos biográficos de Florencio N. del Castillo" Obras completas. 1<sup>a</sup> edición Imp. de la calle Cerrada de Santa Teresa #3 México, 1872

OVIEDO Villegas, Jesús J., Un siglo de novela mexicana. Tesis Facultad de Filosofía y Bellas Artes UNAM México, 1934

PEINADO Altable, José, Psicología (psicología infantil) 6<sup>a</sup> edición Editorial Porrúa S.A. México, 1967

**PIMENTEL, Francisco, Novelistas y oradores mexicanos.**

**Tipográfica Económica México, 1903-1904**

**PRIETO, Guillermo, "Carta a Florencio M. del Castillo"**

**Horas de tristeza. Manuel Ytuarte Editor**

**México, 1951**

**RIVA PALACIO, Vicente, México a través de los siglos.**

**Escrita por D. José N. Vigil. 5<sup>a</sup> edición -**

**Tomos : VIII, VII, IX, X. Editorial Cumbre**

**México, 1962**

**RULFO de Rosenzweig, Teresa, Las heroínas de la novela -**

**americana del siglo XIX. Tesis. Facultad de**

**Filosofía y Letras UNAM. México, 1954**

**SIERRA, Carlos J., Ensayo hemerográfico de Florencio M. -**

**del Castillo. Boletín Bibliográfico de la**

**Secretaría de Hacienda y Crédito Público**

**# 281, 15 de octubre de 1963 México, D.F.**

**SIERRA, Carlos J., Florencio M. del Castillo diarista ejem-**

**plar. Boletín Bibliográfico de la Secretaría**

**de Hacienda y Crédito Público # 255, 15 sep.**

**de 1962 México, D.F.**

SOSA, Francisco, Biografía de mexicanos distinguidos.

Edición de la Secretaría de Fomento

México, 1884

TORRES Rioseco, Arturo, Bibliografía de la novela mexicana

Cambridge, Massachusetts Harvard University -

Press, 1933

VALENZUELA Rodarte, Alberto, Historia de la literatura en

México. Editorial JUS S.A. México, 1961

VARGAS, Gracia María, El cuento y la novela corta en Méxi-  
co en algunos escritores del siglo XIX.

México, 1937

VILLASEÑOR y Villaseñor, Alejandro, "Biografía del autor"

Novelas cortas. B.A.M. # 44 Imprenta Victo-

riano Agüeros Editor. México, 1902

WARNER, Ralph E., Historia de la novela mexicana del siglo

XIX. Clásicos y Modernos Creación y Crítica

Literaria # 9, Antigua librería Robredo

México, 1953

YTUARTE, Manuel, "Prólogo" Horas de tristeza. Manuel -  
Ytuarte Editor México, 1951

ZARCO, Francisco, Obras completas de Florencio M. del -  
Castillo. Imp. de la Calle Cerrada de Santa  
Teresa # 3. México, 1872

ZORRILLA, José, México y los mexicanos. Colección Studium  
# 9. Ediciones Andrea. México, 1955

## BIBLIOGRAFIA.

*EL CUENTO.* Revista de imaginación. Editorial El Cuento SA  
División del norte # 521 - 106  
México, D.F. 1964-1970

*EL GALLO ILUSTRADO.* " ¿Hay crisis en la novela de América  
Latina? " Suplemento dominical de *EL DIA*  
# 280, 5 de nov. de 1967. México, D.F.

*EL GALLO ILUSTRADO.* " Biografía de nuestra novela"  
Suplemento dominical de *EL DIA* # 378, 21 de  
sep. de 1969. México, D.F.

*EL GALLO ILUSTRADO.* "Análisis del carácter romántico"  
Suplemento dominical de *EL DIA* # 393, 4 de  
enero de 1970. México, D.F.

*EL MONITOR REPUBLICANO.* " La juventud" (F.M. del Castillo)  
Imprenta calle de San Juan de Letrán # 3  
Año XI, 6 de febrero de 1856. México

**EL MONITOR REPUBLICANO.** "Educación de la mujer" (F.M. del Castillo). Imprenta calle de San Juan de Letrán # 3, Año XI 31 de enero de 1856 México

**EL MONITOR REPUBLICANO.** "Educación" (Florencio M. del Castillo). Imp. calle de San Juan de Letrán # 3, Año XIV, 21 de enero de 1861. México

**EL MONITOR REPUBLICANO.** "El honor" (Consideraciones sobre la contienda contra los franceses. Por Florencio M. del Castillo). Imp. calle de San Juan de Letrán # 3 Año XVI, 3 y 4 de julio de 1863. México

**EL MUNDO CIENTIFICO Y LITERARIO.** Edición dominical de LA-LIBERTAD. Del domingo 12 de mayo de 1878 al 16 de noviembre de 1878, números 1 - 19 Año I pp. 1 - 304. Editor Telésforo García Calle Jesús María # 4 . México

**HISPANIA.** Revista quincenal; literaria, artística. Fernegildo Miravallies. Barcelona España, 1900

**HISPANIA.** *The journal of the spanish speaking world.*  
 5 Vol. 53 números. Imp. Wertheimer, Lea. y  
 Cía. Revista mensual 1912 - 1916

**LA CULTURA EN MEXICO.** Suplemento cultural de **SIEMPRE** , -  
 julio - diciembre de 1963. México

**LA CULTURA EN MEXICO.** Suplemento cultural de **SIEMPRE** , -  
 - enero a diciembre de 1968. México

**LA REVISTA DRAMATICA.** Periódico quincenal de teatros, li-  
 teratura y bellas artes. Tomo I, # 1  
 Editor responsable Jesús Montaña. Agosto de  
 1880, México

**LA SOMBRA DE COBOS.** Periódico joco-serio, liberal y defen-  
 sor del pueblo. Editor responsable Eduardo  
 Jódico. Domingo 1<sup>o</sup> de marzo al 13 de junio  
 de 1880. México

**REVISTA DE LITERATURA MEXICANA.** Dedicada a la difusión y  
 estudio de la literatura mexicana antigua y  
 moderna. Redacción y administración Amster-  
 dan # 202. Año I # 1-2 México, 1940

*REVISTA DE MEXICO. Periódico científico y literario.*

*Editor Gonzalo Esteva. Tomo I # 1 pp. 1-12  
julio de 1878. México*

*REVISTA MEXICANA DE LITERATURA. Impreso en Edit. Libros -  
de México S.A. México, 1956- 1965*

*REVISTA MODERNA, Literaria y artística quincenal. Director  
Jesús E. Valenzuela. Admon. Calle de Santa -  
Clara # 13. México, 1898- 1911*

*REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MEXICO. Torre de rectoría 10<sup>o</sup>  
piso, Ciudad Universitaria 1963. México*